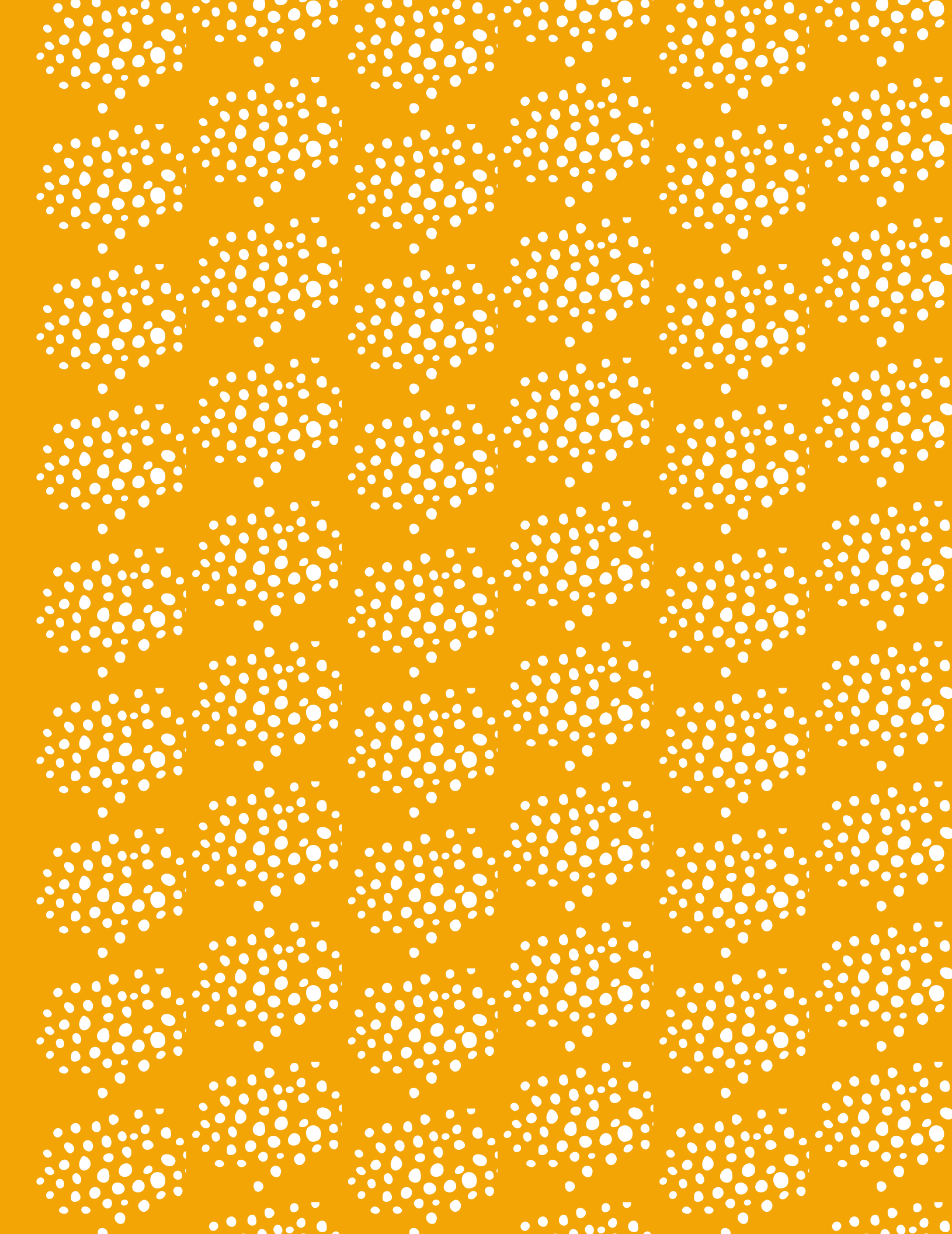


RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

Sistematización de experiencias
de Comunicación y Territorio



RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

Sistematización de experiencias
de Comunicación y Territorio



Culturas

Ministra de las Culturas, las Artes y los Saberes

Yannai Kadamani Fonrodona

Viceministra de los Patrimonios, las Memorias y la Gobernanza Cultural

Saia Vergara Jaimes

Viceministro de las Artes y la Economía Cultural y Creativa (e)

Fabián Sánchez Molina

Secretaria General

Luisa Fernanda Trujillo Bernal

Coordinadora del Grupo de Concertación y Estímulos

Liliana Camargo Urrea

Directora de Audiovisuales, Cine y Medios Interactivos

Diana Díaz Soto

Coordinador del Grupo Comunicación, Culturas y Territorios

Jaime Conrado Juajibioy Cuarán

Asesora del Grupo Comunicación, Culturas y Territorios

Angie Forero Forero

Proyecto Comunicación para la Paz, Territorios para la Vida (2023–2024)

Luisa Fernanda Acosta Guerrero

Flor María Morantes Valencia

Natalia Cardona Rivillas

Red de Comunicación para la Vida (2025)

Angie Forero Forero

Luisa Fernanda Acosta Guerrero

Flor María Morantes Valencia

Proyecto Comunicación y Territorio (2018–2022)

Angie Forero (2013–2020)

Maritza Villamizar (2020–2021)

Patricia Maya (2021–2022)

Sistematizadoras

Aura Patricia Orozco Araújo

Gloria Ximena Garzón Guerrero

Corrección de estilo

Camilo Moncada Morales

Diagramación y diseño web

Daniela Cubillos Rojas

Jefe de la Oficina Asesora de Comunicaciones

Óscar Javier Cuenca Medina

Grupo MiCASA

Sergio Zapata León

María Lucía Ovalle Pérez

Dilian Querubín González

Simón Uprimny Añez

María José Castillo Ortega

Paola Caballero Daza

Andrés Ramírez Muriel

Gestión administrativa

Vannessa Holguín Mogollón

Asesoría legal

Yivy Katherine Gómez Pardo

Primera edición: noviembre de 2025

ISBN (impreso): 978-958-753-781-9

ISBN (digital): 978-958-753-782-6

Título de la publicación

Relatos polifónicos de país.

Sistematización de experiencias de Comunicación y Territorio.

© Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes.

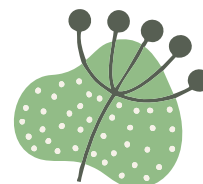
Está prohibida, sin la autorización escrita del editor, la reproducción total o parcial del diseño y del texto de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Está prohibida la venta de esta obra.



RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

Sistematización de experiencias
de Comunicación y Territorio



INTRODUCCIÓN	7
MUJERES	22
PUEBLOS INDÍGENAS	37
COMUNIDADES NEGRAS, AFRODESCENDIENTES, RAIZALES Y PALENQUERAS	49
CULTURAS CAMPESINAS Y VIDA RURAL	70
COMUNIDADES INTERCULTURALES Y DIÁLOGOS INTERGENERACIONALES	88
CONCLUSIONES	104



INTRODUCCIÓN

El Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes busca contribuir desde la política pública y su campo misional a la democratización de la cultura, al reconocimiento de los diversos grupos poblacionales y a la salvaguarda de nuestro patrimonio cultural. Además, tiene como metas visibilizar frente al país la diversidad de los saberes y expresiones culturales, promover en el conjunto de la sociedad los valores de la interculturalidad, respeto por la diferencia y convivencia pacífica, y hacer de la cultura un motor de transformación social a partir del ejercicio de los derechos culturales.

La apuesta por salvaguardar esa diversidad, por la democratización, la inclusión y la interculturalidad se expresa en el campo de la comunicación y los medios en el fortalecimiento del acceso de diversas voces y actores al escenario de lo público. Esto se materializa en su posibilidad de participación en los medios y canales de comunicación (locales y nacionales), así como en el manejo de las nuevas tecnologías de la información para la creación y circulación de contenidos comunicativos propios de los colombianos que recreen nuestra cultura, expresen la diversidad del país y representen las diversas comunidades de sentido.



Foto: Corporación Desarrollo Solidario - Ganadora año 2018



En esa línea, el Grupo de Comunicaciones de la Dirección de Audiovisuales, Cine y Medios Interactivos (DACMI) del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes tiene como objetivo generar procesos orientados a garantizar el derecho a la comunicación de las personas y las comunidades, a través de la regulación y el fomento de la producción, circulación, sostenibilidad y apropiación de contenidos que expresen la diversidad y que propicien el diálogo intercultural en distintos escenarios, medios y canales de comunicación (Lineamientos de la Dirección de Comunicaciones Ministerio de las Culturas. s.f.). Es en este marco que, desde 2013, en la antigua Dirección de Comunicaciones —hoy Dirección de Audiovisuales, Cine y Medios Interactivos— se constituyó la línea de trabajo Comunicación y Territorio, con el objetivo de fortalecer los procesos de comunicación que desarrollan los medios comunitarios, las organizaciones sociales y culturales, los colectivos de comunicación que, desde sus acciones y los contenidos que producen, contribuyen a la construcción democrática de alternativas de vida, al diálogo cultural, la participación ciudadana, la apropiación social del patrimonio cultural, y la construcción de paz y convivencia.

ITINERARIO DE LA LÍNEA DE COMUNICACIÓN Y TERRITORIO

Desde la Línea de Comunicación y Territorio se han impulsado procesos territoriales, especialmente en el Pacífico, los Montes de María, el Eje Cafetero y el Caribe colombiano. Estos han propiciado diálogos entre la comunicación, la memoria, la apropiación social del patrimonio cultural, la acción política y la defensa del territorio de comunidades campesinas, afrocolombianas e indígenas. Gracias a ello, se han podido reconocer y visibilizar las dimensiones culturales, históricas y políticas de estas comunidades; sus historias, sus manifestaciones culturales, sus saberes ancestrales, sus expresiones artísticas, sus problemáticas, las violencias y exclusiones que han sufrido, pero también sus luchas y resistencias.

Los procesos impulsados en distintas regiones permitieron construir un modelo de trabajo en red, que incluía: la realización de encuentros regionales con agentes del sector de la comunicación y la cultura; la formación en comunicación, diseño de proyectos, gestión cultural, apropiación del patrimonio,



periodismo cultural, creación de narrativas y producción de contenidos mediáticos; el diseño y desarrollo de propuestas colectivas de comunicación y creación de contenidos; los reconocimientos y premios a trabajos y producciones sobre las distintas maneras de narrar el patrimonio cultural, el agua y otras temáticas. Paralelo a estos procesos territoriales, la Dirección ha venido acompañando la construcción de políticas públicas diferenciales de comunicación con los Pueblos Indígenas (desde el 2012), las poblaciones negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras (desde el 2014), y las comunidades campesinas (2024). Gracias a ello, ha propiciado espacios de encuentro, intercambio de saberes y construcción colectiva de estrategias para el fortalecimiento de los medios y procesos de comunicación de estas poblaciones.

La diversificación de las formas comunicativas del país y la emergencia de colectivos locales en distintos territorios desbordaron el trabajo que venía realizando el Ministerio a nivel regional. En consecuencia, en 2018 crea la Beca de Comunicación y Territorio¹, en el marco del portafolio del Programa Nacional de Estímulos, como respuesta al creciente número de procesos de comunicación, formación y creación de contenidos comunitarios desarrollados por organizaciones y colectivos campesinos, indígenas, negros, afrodescendientes, raizales y palenqueros.

Ante la importancia y magnitud que ha cobrado la beca de Comunicación y Territorio a lo largo de sus seis versiones, la Dirección de Audiovisuales, Cine y Medios Interactivos (DACMI) consideró importante avanzar en la sistematización de este proceso y su aporte a la generación de conocimiento. Este ejercicio pretende brindar elementos cuantitativos y, sobre todo, cualitativos para que el Ministerio y otras entidades públicas, así como organizaciones y colectivos de comunicación, investigadoras e investigadores de la comunicación ciudadana y quienes estén interesados en profundizar en el camino recorrido a lo largo de seis años de realización de la beca, puedan considerar los sentidos, énfasis, aprendizajes, incidencia y retos que subyacen a este proceso de política pública en el campo de la comunicación, la cultura y la ciudadanía.

¹ En adelante, cada vez que en este documento se mencione “la beca”, se estará haciendo referencia a la Beca de Comunicación y Territorio del Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes.



Foto: Asociación Agrocomunitaria El Porvenir - Ganadora año 2019

EL DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA BECA

Este documento corresponde a la sistematización de la Beca de Comunicación y Territorio desarrollada en el marco del Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, entre 2018 y 2023. Para realizar este ejercicio, se revisaron cuarenta y un informes finales presentados por las organizaciones proponentes de la beca (2018 a 2022) y las once propuestas ganadoras en la versión 2023².

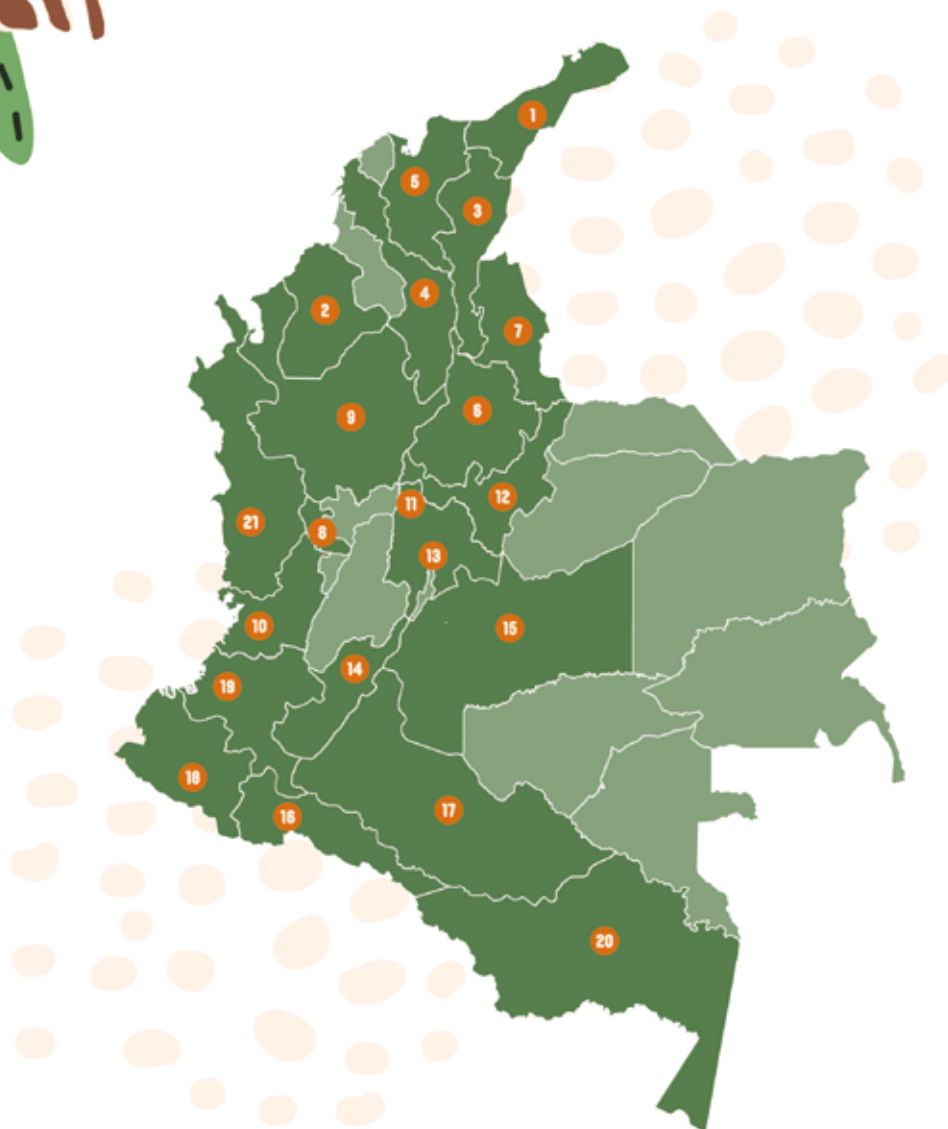
² A la fecha de realización de este documento, las propuestas ganadoras 2023 estaba en desarrollo. En consecuencia, no se contó para el análisis con los informes finales.

A partir de esto, se establecieron cinco categorías de análisis:



El panorama cualitativo del desarrollo de las propuestas ganadoras de la Beca de Comunicación y Territorio a lo largo de seis años (2018-2023) deja los siguientes resultados:

- Las iniciativas propuestas y ganadoras de los estímulos pertenecen a veinte de los treinta y dos departamentos de Colombia y el Distrito Capital:



- | | |
|--|--------------------------------------|
| 1 La Guajira: 1 propuesta | 11 Cundinamarca: 2 propuestas |
| 2 Córdoba: 2 propuestas | 12 Boyacá: 2 propuestas |
| 3 Cesar: 3 propuestas | 13 Bogotá: 1 propuesta |
| 4 Bolívar: 6 propuestas | 14 Huila: 2 propuestas |
| 5 Magdalena: 1 propuesta | 15 Meta: 2 propuestas |
| 6 Santander: 1 propuesta | 16 Putumayo: 3 propuestas |
| 7 Norte de Santander: 1 propuesta | 17 Caquetá: 1 propuesta |
| 8 Risaralda: 1 propuesta | 18 Nariño: 10 propuestas |
| 9 Antioquia: 2 propuestas | 19 Cauca: 5 propuestas |
| 10 Valle del Cauca: 1 propuesta | 20 Amazonas: 1 propuesta |
| | 21 Chocó: 4 propuestas |



Imagen: Distribución territorial de los proyectos ganadores entre 2018 y 2023

- El desarrollo de cincuenta y dos proyectos, con una inversión de recursos públicos que asciende a \$1.812.000.000 cop.
- De los cincuenta y dos proyectos ganadores de la Beca de Comunicación y Territorio entregados entre 2018 y 2023, diecisiete fueron presentados y desarrollados por organizaciones indígenas de Colombia, lo que equivale a un 33 %. Diecisiete tienen como población de interés al campesinado, constituyéndose en otro 33 % del total. En cuanto a comunidades negras, afro, raizales y palenqueras, han desarrollado nueve proyectos, correspondientes al 17.3 %. El 17.7 % restante corresponden a proyectos cuyos contenidos se desarrollaron con comunidades urbanas e interculturales.

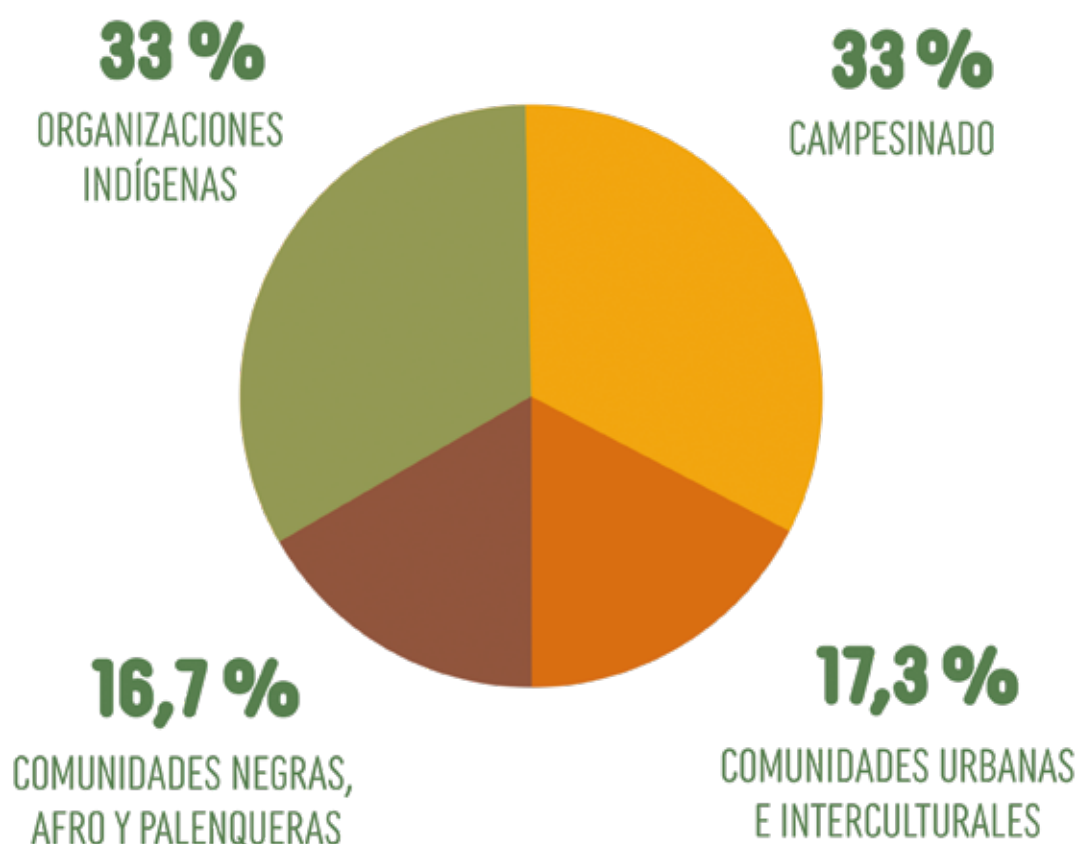


Imagen: Distribución por categorías de análisis de los proyectos ganadores entre 2018 y 2023

A continuación, se muestra la distribución por el tipo de persona jurídica proponente y ejecutora de la beca:



19 ORGANIZACIONES SOCIALES (CAMPELINAS, COMUNITARIAS Y CULTURALES):

1. Asociación Agro-comunitaria el Porvenir. Pradera, Valle.
2. Asociación Agropecuaria Vereda de Chapacual. Yacuanquer, Nariño.
3. Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ganadora en las versiones 2019 y 2021). Inzá, Cauca.
4. Asociación Comunitaria Fortaleza de la montaña. Región del Guavio: Guasca / Guachetá, Cundinamarca.
5. Asociación Intercultural por la gente y los bosques de la Serranía de San Lucas. Siete comunidades Ribereñas del Municipio de Nechí, Antioquia.
6. Asociación Multiactiva de Trabajadores y Pescadores de Puente Sogamoso (AMULPEASOG). Puerto Wilches, Santander.
7. Centro Interdisciplinario de Investigación e Interacción Social (CIIIS). Tangua, Nariño.
8. Corporación Desarrollo Solidario. María la Baja, Bolívar.
9. Corporación El Cuarto Mosquetero. Villavicencio, Meta (ganadora en las versiones 2021 y 2022).
10. Corporación Enfoque de Oriente. Oriente antioqueño.
11. Corporación Vida de Colores. Localidad de Usme, Bogotá.
12. Corporación Montañera Films. Pereira, Risaralda.
13. Corporación para el desarrollo y paz del Occidente de Boyacá - Boyapaz. Occidente de Boyacá.
14. Corporación Tierra Poderosa. Sesquilé Cundinamarca.
15. Fundación Alpasamay. Colón, Putumayo.
16. Fundación Animales de Monte. Aquitania, Boyacá.
17. Fundación Juntanzas. Montería y Tierralta, Córdoba.
18. Fundación Roztro. Turbaná, Bolívar.
19. Fundación Social y Cultural Dejando Huellas. Bajo Baudó, Chocó.





15 ORGANIZACIONES INDÍGENAS (RESGUARDOS, CABILDOS, ASOCIACIONES DE AUTORIDADES):

1. Asociación de Autoridades Indígenas de Los Pastos. Cumbal, Nariño.
2. Asociación de Autoridades tradicionales del Consejo Regional Indígena del Huila (CRIHU). Neiva, Huila.
3. Asociación de Cabildos y/o Autoridades Indígenas del Nudo de los Pastos – Shaquiñan. Cumbal, Nariño.
4. Asociación de Cabildos Indígenas de Toribio, Tacueyó y San Francisco “Proyecto Nasa”. Toribio, Cauca.
5. Cabildo Indígena de Funes. Funes, Nariño.
6. Cabildo Indígena de Pastás. Aldana, Nariño.
7. Cabildo Inga de Colón. Colón, Putumayo.
8. Cabildos del río Sinú y río Verde. Tierralta, Córdoba.
9. Fundación indígena Nimaira. Leticia, Amazonas.
10. Organización indígena de la Guajira YANAMA. Maicao – Uribia, La Guajira.
11. Resguardo Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta. Cesar.
12. Resguardo indígena Kamentsa- Inga de San Francisco. San Francisco, Putumayo.
13. Resguardo Indígena Páez de Corinto. Corinto, Cauca.
14. Resguardo indígena Quillasinga Refugio del Sol. El Encano. Pasto, Nariño.
15. Unidad Indígena del Pueblo Awá (UNIPA). Pie de monte costero, Nariño.

10 ORGANIZACIONES DE COMUNICADORES O COMUNICADORAS (ALIANZAS, COLECTIVOS, ESCUELAS Y MEDIOS):

1. Alianza de Comunicadores Indígenas y Colectivos de Comunicación de Colombia, ACOIC. Potosí, Nariño.
2. Colectivo de Comunicaciones En PUJA. Nuquí, Chocó.
3. Asociación Escuela Audiovisual Infantil. Belén de los Andaquíes, Caquetá.
4. Centro Regional de Medios Faro del Catatumbo. Provincia de Ocaña y once municipios del Catatumbo.

5. Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21 (ccMML21).
Quince municipios de la Región de los Montes de María.
6. Colectivo de Comunicaciones Narradores y Narradoras de la Memoria
Kucha Suto. San Basilio de Palenque, Bolívar.
7. Comisión de Comunicación Propia e Intercultural del Pueblo Kankuamo.
Valledupar, Cesar.
8. Escuela comunitaria de comunicaciones del Consejo Comunitario Arcilla,
Cardón y Tuna. Valledupar, Cesar.
9. Escuela de Comunicación Rural Ambiental. San Jacinto, Ovejas,
El Carmen de Bolívar y María La Baja, Bolívar.
10. Corporación La Voz del Pacífico. Quibdó, Chocó.

4 ORGANIZACIONES DE COMUNIDADES NEGRAS, AFROCOLOMBIANAS Y PALENQUERAS:

1. Asociación de Afrodescendientes Nelson Mandela (ASAFRONELMAN). Santa
Marta, Magdalena.
2. Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM).
Buenos Aires, Cauca.
3. Asociación para las Investigaciones Culturales del Chocó (ASINCH).
Quibdó, Chocó.
4. Consejo Comunitario de Comunidades Negras la Nueva Esperanza.
Barbacoas, Nariño.



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

¿PARA QUÉ SISTEMATIZAR LA BECA DE COMUNICACIÓN Y TERRITORIO?

Entendemos la sistematización como un ejercicio investigativo que implica la recuperación de la experiencia y la reconstrucción de la lógica del proceso vivido. Este quehacer visibiliza y valora las prácticas desde la propia realidad, produce conocimiento crítico, dialógico y transformador que permite una mirada nueva, así como obtener aprendizajes significativos (Jara, 2015)³.



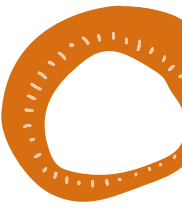
Foto: Asociación Agro-comunitaria el Porvenir - Ganadora año 2019

A continuación, brindamos algunas razones que sustentan la importancia y la necesidad de sistematizar el proceso de entrega y realización de la Beca de Comunicación y Territorio:

1. Para dejar constancia histórica del proceso de realización de los proyectos. Esto implica comprender las nociones de comunicación y territorio que subyacen a estas. Desde ahí se puede identificar que no solo se circunscriben a la "información, producción y difusión de

³ Jara, O. (2015). La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico, transformador. Revista Docencia, XX(55), 33-39. <https://pazatuidea.org/wordpress/herramienta/entrevista-a-oscar-jara-por-revista-docencia-la-sistematizacion-de-experiencias-produce-un-conocimiento-critico-dialogico-transformador/>





contenidos mediáticos”, sino al fortalecimiento de organizaciones y procesos territoriales.

2. Para poner en común las miradas, las voces y los sentidos de diversas poblaciones que quieren ser visibilizadas, incluidas y reconocidas dentro del relato de nación. Esto resulta fundamental, en tanto que un Estado plural solo puede tejerse desde el reconocimiento de las diferentes formas de construcción que se desarrollan en cada territorio.
3. Para hacer una devolución documentada a las organizaciones proponentes y destinatarios finales de la beca. Con esto es posible que “se vean” y sean reconocidos en el panorama nacional, lo que también les permite reconocerse como parte de un “cuadro más amplio” que el de su proyecto local y, con ello, puedan constatar que tienen pares en otros lugares de su región y del país.
4. Para hacer circular los aprendizajes y propiciar diálogos entre otras direcciones del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes (como el Grupo de Concertación y Estímulos), así como entre otras instituciones culturales, académicas y organizaciones sociales. En este sentido, las experiencias recopiladas funcionan como referentes metodológicos, herramientas de estudio, reflexión y análisis de las prácticas que están inmersas en la beca.
5. Para visibilizar ejercicios y procesos territoriales en lugares que poco aparecen en la agenda mediática y pública nacionales.
6. Para hacer que otras organizaciones identifiquen que hay otros colombianos y otras colombianas con sueños, aspiraciones y desafíos semejantes. De esta forma, es posible que se sientan interesadas, inspiradas y motivadas a postular su proyecto a la Beca de Comunicación y Territorio del Programa Nacional de Estímulos.
7. Para evidenciar, con base en indicadores, cifras y datos, la manera en que se ha descentralizado la ejecución de los recursos de la política pública cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes y cómo la DACMI los ha invertido.
8. Para identificar los territorios donde se han desarrollado los proyectos y, al mismo tiempo, en cuáles hace falta impulsarlos aún más.

9. Para posicionarla como metodología de recolección de información.
10. Para dar cuenta de la riqueza, la diversidad y las contribuciones de las organizaciones proponentes y ejecutoras de los proyectos de comunicación y territorio a lo largo de seis años, partimos de las siguientes preguntas orientadoras: ¿Por qué la comunicación y el territorio son vertebrales en la política pública cultural de Colombia?, ¿cuál es el potencial de la Beca de Comunicación y Territorio para fortalecer iniciativas en este campo?, ¿cuál es el poder transformador de la beca?

La metodología utilizada fue el análisis documental. Con base en esto, revisamos el universo de los informes finales de cada proceso de creación y la mayoría de sus contenidos y productos adicionales (escritos, visuales, sonoros, gráficos y audiovisuales). Así, determinamos trabajar con aquellos que brindaran elementos de análisis según las siguientes categorías:

- Propósito de la beca
- Sentidos sobre la comunicación y el territorio
- Metodologías o formas de hacer en sus procesos de formación, creación, producción y circulación
- Temáticas, contenidos de interés y narrativas
- Incidencia territorial

Estos observables se registraron en unas matrices, de acuerdo con las categorías definidas.

La creación de estas bases nos ayudó a visualizar las iniciativas



Foto: Asociación Multiactiva de Trabajadores y Pescadores de Puente Sogamoso, AMULPEASOG - Ganadora año 2018



Foto: Cabildo Indígena de Pastás - Ganador año 2019

ubicadas en las regiones Caribe, Centro Oriente, Eje Cafetero, Pacífico, Centro Sur - Amazonía y Llanos de Colombia. Finalmente, elaboramos este documento como síntesis comprensiva global del alcance e incidencia de la Beca de Comunicación y Territorio. Cabe anotar que, al momento de realizar este documento, las propuestas 2023 estaban culminando sus actividades e informes finales. Por este motivo, consideramos incluirlas en el análisis cuantitativo y mencionar algunos apartes formulados en su propuesta.

Para completar este ejercicio, tuvimos dos encuentros presenciales con Angie Forero Forero, Luisa Fernanda Acosta y Patricia Maya, asesoras de la DACMI. Con ellas pudimos enfatizar y profundizar en aspectos de concepción y desarrollo de la beca. Hicimos dos entrevistas a profundidad, la primera con Angie Forero, coordinadora del proyecto hasta 2020, quien nos brindó información valiosa para adentrarnos en las motivaciones del proyecto, sus continuidades, cambios, actores involucrados y procesos desarrollados en los territorios. También reafirmó la importancia que tiene para la Dirección



y sus aprendizajes el desarrollo de la beca. La segunda entrevista se hizo con Maritza Villamizar, quien acompañó el proceso de gestación y desarrollo de la beca entre 2016 y 2020, y fue jurado de esta en 2022. Otra mirada complementaria e interesante alrededor de este proceso.

De estas entrevistas cabe resaltar el compromiso del equipo que ha hecho parte del proyecto en sus distintos momentos y que generó y sustenta la beca. Ellas, desde su quehacer, sensibilidad y conocimiento de los territorios y los procesos, han construido vínculos fraternos que facilitan una mayor pertinencia en la formulación de los términos de referencia, como también en el acompañamiento al desarrollo de las propuestas ganadoras y la valoración a los ejercicios y procesos generados. Además, su labor ha permitido sustentar y gestionar, al interior del Ministerio, la continuidad de la beca a lo largo de siete ediciones, incluida la que se realizará en 2024.

Con esto dicho, les invitamos a leer y a analizar este texto de sistematización, en el cual esperamos haber recogido el espíritu y el compromiso de las comunidades por visibilizar sus memorias, sus relatos, sus sentires y comprensiones de mundo. Además, creemos que un documento como este es necesario para resaltar y reconocer el permanente compromiso por construir paz territorial y continuar sosteniendo los hilos del tejido social del país, con el fin de seguir alimentando desde adentro y progresivamente la Política Pública del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes.





MUJERES

RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

MUJERES

IDEAS CLAVE

El cuidado de la vida, de la tierra, del agua y del alimento; protección ambiental; defensa de los DD. HH.; formación cultural y artística; derecho a la comunicación; lucha campesina; fortalecimiento organizativo; memoria cultural; representaciones propias del ser mujer indígena.

En la categoría de comunicación-mujer-territorio, son protagonistas las mujeres jóvenes, adultas y adultas mayores, rurales, campesinas, indígenas, afrodescendientes, en situación de desplazamiento, creadoras, maestras de instituciones educativas, profesionales, artesanas, tejedoras, médicas tradicionales, gestoras culturales, defensoras de los derechos humanos y constructoras de paz, de la memoria y de la reconciliación. Estas mujeres también son abuelas, madres, parejas, hijas, hermanas, tías, líderes de sus comunidades, sobrevivientes del conflicto armado interno de Colombia y protagonistas de los movimientos agrarios y luchas por la tierra. Ellas viven en bosques tropicales secos, cerca de ríos, lagunas, ojos de agua, quebradas, cerros, páramos y volcanes.

UBICACIÓN DE LAS PROPUESTAS GANADORAS

Para el propósito de este ejercicio de sistematización, se eligieron propuestas agrupadas en dos territorios diferentes por su ubicación geográfica, procesos culturales y organizativos, dinámicas sociopolíticas y por los objetivos comunicativos de estas. El primer grupo se situó en los Montes de María, subregión del Caribe Colombiano, entre los departamentos de Bolívar y Sucre. El segundo grupo se dio en el suroccidente del país, en los departamentos de Nariño y Cauca.



Foto: Cabildo Indígena de Pastás - Ganador año 2019

PROPÓSITO DE LA BECA

La Beca de Comunicación y Territorio en clave de mujer tienen como objetivo principal, en las sabanas del Caribe, fortalecer los liderazgos y los procesos asociativos y organizativos que cohesionan a las mujeres en torno al cuidado del agua, la tierra, los dd. hh., las artes, la cultura del territorio, y sus esfuerzos por alcanzar la paz y la reconciliación, en medio del contexto del conflicto armado interno y del silencio impuesto por los actores armados, intensificado en esta región por su ubicación estratégica. A través de estrategias de comunicación dialógica incentivadas por estas propuestas, se generaron encuentros e intercambios de saberes entre las mujeres. Gracias a esto, se estrecharon sus lazos puesto que, aunque muchas veces se habían visto en reuniones convocadas por instituciones estatales o de la cooperación internacional, en casi ningún momento habían podido reconocerse y abrazarse desde su lugar como mujeres que comparten luchas, heridas y sueños, además de la búsqueda de bienestar para sus comunidades. Adicionalmente, estas propuestas buscaban fortalecer sus capacidades comunicativas escritas, sonoras, audiovisuales y fotográficas.

De esta manera, se hacía posible visibilizar sus resistencias, construir memoria, reivindicar sus prácticas culturales para el cuidado del tejido social, porque para ellas la cultura es “un eje integral del ser humano y de su hacer; es resistencia, resiliencia y promotora de paz”. La posibilidad de profundizar en su cultura va mucho más allá del acceso a las artes, la participación en sus fiestas o la expresión de sus símbolos. También permite evidenciar y acceder a todo lo relacionado con las prácticas que existen alrededor del cuidado del agua, de la tierra y del alimento.

Cuidar estos bienes comunes y vitales para la existencia humana significa defender el territorio y la pervivencia de ellas y de sus familias en la vida cotidiana. Así lo demuestran los proyectos **Saberes y rutas del alimento y el agua. Una propuesta que fortalece la creación de contenidos del equipo de comunicación rural de OPDS (2018)** y **Memorias de 15 mujeres con los pies en la tierra de los Montes de María y sus relatos de vida (2020)**.

Al norte del Cauca, en el municipio de Suárez, se encuentra la **Escuela Audiovisual Renacer y Memoria (2019)**, proyecto de beca de la **Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM)**. En este colectivo desarrollan procesos de comunicación propia con una perspectiva étnica y comunitaria a través del audiovisual. En la beca cocrearon historias junto a otras mujeres y organizaciones de este municipio para reconstruir la memoria histórica



Foto: Corporación Desarrollo Solidario - Ganadora año 2018



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

de su territorio y el encuentro con sabedoras (mayoras). Gracias a esto, generaron insumos para contribuir a la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad (CEV).

Un poco más al sur se encuentra el nudo de los Pastos, lugar en el que se destacan dos experiencias: la primera es **Cuidadoras de la vida y del territorio: relatos, símbolos y resistencias de las mujeres campesinas de Chapacual (2019)**, en Yacuanquer Sur, Nariño. La segunda es **Akmuel, proceso de formación audiovisual de mujeres indígenas Pastos en Cumbal (2022)**. Akmuel significa “mujeres sabias” en lengua Pasto y es una gran red y espacio de encuentro entre mujeres.

Las mujeres cuidadoras de la vida habitan en el cinturón del volcán Galeras (o Urkunina que, en lengua Quillasinga, significa “montaña de fuego”). Este es un importante símbolo del área andina en el departamento de Nariño, que se caracteriza por tener en sus faldas tierras fértiles. Allí vive la comunidad de Chapacual, que se convirtió en vereda por su resistencia campesina, después de ser una gran hacienda agrícola que controlaba la tierra, el culto, las fiestas y los símbolos religiosos.

Esta propuesta buscaba activar la memoria asociada a la presencia ancestral de hombres, mujeres, niños y niñas de Chapacual, en relación



Foto: Asociación Intercultural por la gente y los bosques de San Lucas - Ganadora año 2023

con el cuidado de la tierra, el agua y la celebración de las fiestas religiosas locales para agradecer por la salud, el bienestar y la tierra. También se quería reivindicar la organización campesina, ya que en ella las mujeres tienen un protagonismo importante por su lucha agraria frente al sistema de aparcería¹. **Akmuel** es un proyecto que buscaba reflexionar sobre la comunicación propia desde la cosmovisión de las mujeres Pasto, además de evidenciar su presencia ancestral en sus mitos de origen e identificar y deconstruir las representaciones que se hacen sobre las mujeres indígenas en las producciones audiovisuales colombianas y del sur del país.

SENTIDOS DE COMUNICACIÓN Y TERRITORIO

La comunicación es como un río que se va adaptando al clima y a la atmósfera de cada lugar por el que transita. De la misma forma, estas propuestas se transforman y fluyen por y con los sentidos que las mujeres desean agenciar a los procesos de comunicación en sus territorios. En el caso del Caribe montemariano, nos encontramos con la necesidad de asegurar el diálogo intergeneracional. En este sentido, buscan que el legado de las mujeres y su

¹ Aparcería es un contrato en virtud del cual el propietario de un terreno agrícola cede su explotación a otra persona a cambio del pago de una cantidad de dinero de una parte de los frutos obtenidos.



Foto: Resguardo Indígena Quillasinga Refugio del Sol - Ganador año 2020

memoria sea transmitido y custodiado por sus jóvenes. Para las mujeres del territorio montemariano y del suroccidente colombiano, la comunicación es un ejercicio de investigación-acción participativa porque al realizar estrategias de pedagogía audiovisual y sonora, como un filminuto, se puede identificar lo que quieren contar en sus producciones, es decir, se reconocen los temas que les interesan, sus historias y el objetivo de su relato.

El proceso de producción y rodaje de las piezas audiovisuales posibilita otro tipo de encuentros entre las mujeres, mediados por las cámaras, el micrófono y el escenario de grabación. La comunicación es hermana gemela de lo comunitario; las mujeres construyen en común un espacio, un sentido de pertenencia y una consciencia de lo colectivo. Ellas saben lo que es compartir sus recursos físicos, humanos y solidarios para realizar juntas las actividades en sus comunidades. Para las mujeres, la comunicación es un derecho humano porque les permite representarse en sus acciones cotidianas y visibilizarse en la esfera pública. A través del ejercicio comunicativo y dialógico pueden reclamar sus derechos básicos, como el acceso a la tierra, al agua, al alimento y a tener una vida digna. Sumado a esto, en el proceso de la comunicación identifican temáticas, contenidos y narrativas propias que desean contar desde su perspectiva. La comunicación para ellas es una herramienta que les permite amplificar las voces



de las organizaciones que lideran y, de esta manera, pueden movilizar a la gente e incidir en su territorio. A través de procesos creativos y apoyadas en dispositivos sonoros, escritos, fotográficos, audiovisuales y artísticos, ellas documentan prácticas de conservación y bienestar, recuperan las memorias de sus luchas y de sus resistencias y de sus costumbres ancestrales, como las festivas. Se destaca en especial, tanto en el sur del país como en Montes de María, la reivindicación campesina de las mujeres para defender el agua como bien común; se resisten a reducirla a mercancía embotellada o alimento de los monocultivos de palma africana. Desean ver el agua fluir y surcar las tierras, porque defender el agua es defender la seguridad alimentaria y la vida.

FORMAS DE HACER (METODOLOGÍAS)

Las metodologías de las mujeres son semejantes a sus formas de ser, estar y hacer en la vida. Lo que predomina en sus procesos de formación es la técnica del taller basada en las pedagogías de la comunicación-educación popular del aprender haciendo. En los talleres realizan actividades grupales que promueven la participación y construcción colaborativa de saberes y piezas comunicativas. Los talleres para las mujeres propician el establecimiento de espacios de diálogo e intercambio de experiencias previas y percepciones de las participantes.

Con base en la práctica del taller, recorren los municipios de Montes de María y el sur del país y realizan actividades de armonización corporal y emocional. También son importantes los círculos de la palabra para darle cauce a sus senti-pensamientos. En Montes de María elaboran mapas del territorio y tejidos como forma de comunicación propia para representar su manera particular de vivir el territorio y las escenas de sus vidas que las marcaron. En ambos territorios, las mujeres afro del Norte del Cauca, las mujeres Pastos del Sur Andino y las mujeres montemarianas se esfuerzan por resistir a expresiones del patriarcado y proponen alternativas desde la juntanza creativa, cuidadosa con ellas, con lo colectivo y con el entorno.

Las mujeres montemarianas hacen ejercicios sensoriales y teatrales a través de la danza y el canto, puesto que este es un territorio de gaitas, tamboras, cumbias,





Foto: Fundación Juntanzas - Ganadora año 2023

fandango y bullerengue; el cuerpo es para moverlo y la voz es para narrar sus historias. Adicional a esto, muchas de estas mujeres han sido víctimas de violencia, ejercida sobre sus cuerpos al ser convertidas en botines de guerra. Por esto cobran importancia los rituales de sanación y catarsis en la comunicación de las mujeres, ya que su cuerpo es su primer territorio. Estos rituales son realizados por las mismas mujeres que practican una escucha activa y son facilitadoras de los talleres a través de sus saberes y capacidades (como los dones de la terapia colectiva). Con ello, armonizan o animan los espacios de encuentro con las músicas y voces que se transforman en las bandas sonoras de las piezas audiovisuales que ellas producen. A través de espacios de introspección y de encuentros íntimos con ellas mismas para la escucha interna y la reflexión, pasan a la catarsis colectiva en el encuentro con las otras mujeres.

Por otra parte, en el sur de Colombia es importante para las mujeres indígenas desarrollar rituales de apertura a los encuentros por medio de la medicina tradicional. Adicional a esto, ven necesario realizar recorridos territoriales para hacer pagamento y ofrendas a la madre tierra, visitar lugares sagrados de la naturaleza donde están la madre agua, el padre fuego y los espíritus guardianes y encontrarse alrededor de la tulpa para compartir el alimento.

Las mujeres indígenas del pueblo Pasto expresan que se han visto rotas de muchas maneras: han debilitado el vínculo con sus ancestras y se han dejado de amar las unas a las otras. Por ello su sanación inicia con la juntanza para conocerse y darse cuenta de que no están solas y que pueden contar con una gran comunidad para narrar sus historias. La confianza generada por el encuentro posibilita que se desbloquee la palabra y se dé el siguiente paso: narrar sus hitos y crónicas de vida impregnadas de dolor y alegría. Por medio de estos rituales de la palabra, las mujeres buscan un cuidado integral de sí mismas, las otras y los otros, lo colectivo y la naturaleza. Cuando se sanan a sí mismas, reescriben su historia y el territorio también se sana; también hay que sanarlo porque ha sido víctima de deforestación, proyectos agroindustriales, ganadería extensiva y ampliación de la frontera agrícola por falta de tierras.

En los espacios metodológicos de Montes de María se destaca el encuentro intergeneracional como un ejercicio de cocreación colaborativa, de tal manera que las narrativas de las mujeres se ponen en diálogo con las narrativas de los jóvenes. Las mujeres reciben el conocimiento contemporáneo y apoyo de los y las jóvenes para que ellas pueden producir sus relatos sonoros, audiovisuales y fotográficos. A su vez, ellos y ellas reciben de las mujeres su saber hacer manual a través de tejidos y sábanas de sueños con telas y pinturas que representan el legado de su memoria. En este intercambio, las nuevas generaciones las conocen, las escuchan, las valoran, las comprenden, las reconocen y les agradecen.



En tiempos de la pandemia ocasionada por el covid-19 (2020-2021), la propuesta **Memorias de 15 mujeres con los pies en la tierra de los Montes de María y sus relatos de vida (2020)** posibilitó una oxigenación para salir al encuentro con otras mujeres, después de un año de encierro. Cerca del mar Caribe, ellas respiraron juntas la brisa del Golfo de Morrosquillo y se abrazaron, con los cuidados necesarios, mientras agradecían por tener un espacio como este para expresarse desde el llanto, la palabra, la escritura de sus historias, el canto, el baile y reconocerse como lideresas de los quince municipios montemarianos. Pese al esfuerzo por



encontrarse personalmente en el proceso de formación del proyecto, se tuvo que acudir a tutoriales virtuales enviados digitalmente. En estas ocasiones, y por la contingencia, la tutora grababa un video sobre pautas básicas para escribir una crónica y lo enviaba al grupo de WhatsApp constituido con las mujeres.

TEMÁTICAS, CONTENIDOS DE INTERÉS Y NARRATIVAS

En la expresión de las temáticas de su interés en los contenidos audiovisuales de Montes de María, se pueden apreciar los liderazgos naturales de las mujeres como promotoras comunitarias y el reclamo de sus derechos fundamentales (como el tener una parcela para cultivar, porque para una campesina “lo más importante es la tierra”). De esta manera, senti-narran sus saberes sobre la economía campesina, la tierra, el alimento, el agua y el pescado, que son recursos vitales en torno a los cuales se asocian y se organizan. Muestran un sentimiento de dignidad y de honra por ser constructoras de su territorio al sostener la seguridad y soberanía alimentaria de sus familias y comunidades, y por la posibilidad de ser autónomas al vivir del campo y, al mismo tiempo, cuidarlo.

En los ejercicios fotográficos, más allá de una pieza con composición óptima, encuadre adecuado o iluminación correcta, lo importante es el autorreconocimiento y la autovaloración de ellas mismas frente a ese espejo en el que ven sus rostros plasmados en papel fotográfico. Además, pueden apropiarse de los diferentes productos renombrándolos con palabras que para ellas tienen más sentido. Así, a los podcasts prefieren llamarlos “contenidos pedagógicos sonoros” o “relatos sonoros”, en los que pregonan con fuerza lo que defienden en su territorio.

A orillas del río Cauca, las mujeres afro del norte del departamento, que lleva el mismo nombre del río, tienen una preferencia por las piezas audiovisuales de género docudrama y la animación. Por medio de estas formas construyen las historias de las estrategias de las mujeres organizadas, las afectaciones que los megaproyectos han traído a la comunidad y la movilización de las mujeres para la reivindicación de sus derechos. Por esto las nombran como “Mujeres empoderadas” y “Cuidadoras de vida”. En el Sur Andino de Colombia, en cambio, las muje-



res campesinas están especialmente interesadas en que sus comunidades narren su memoria de manera radiofónica y aprendan lo que significa escribir historias con inicio, nudo y desenlace, a través de géneros como el dramatizado o la entrevista. Son estos los formatos que han encontrado más adecuados para que se comprenda qué es ser campesina y las transformaciones sobre el modelo de tenencia de la tierra.

Las mujeres indígenas Pastos desarrollan temáticas con perspectiva de género en sus procesos de formación para reflexionar sobre lo que significa ser mujer dentro y fuera de sus comunidades. Así, analizan sus roles y estereotipos dentro de sus culturas y en la sociedad en general.

Con estos ejercicios también se plantean estrategias y acciones que puedan visibilizar a las mujeres en otros roles y espacios de liderazgo, comunitarios y académicos, de tal manera que tengan una vida propia más allá de las cocinas, las chagras, las crianzas de sus hijas e hijos y los quehaceres domésticos. En sus encuentros abordan la Política Pública de Comunicación de y para los Pueblos Indígenas y hacen reflexiones sobre su línea en perspectiva de género. Se representan como “mujeres resueltas” y así titulan sus docudramas, en los que las protagonistas son ellas.

INCIDENCIA TERRITORIAL

Las propuestas de las mujeres evidencian un importante ejercicio de articulación y gestión con aliados como el Ministerio de las Culturas, corporaciones, equipos de comunicación local, asociaciones de mujeres campesinas, juntas, fundaciones, comités, asociación de consejos comunitarios, organizaciones de base, plataformas juveniles, casas de la memoria, museos, tiendas comunitarias, redes y casas de mujeres. Estas convergencias han permitido darle sostenibilidad a los procesos que dinamizan los proyectos en el ámbito local. Además, los contenidos literarios, fotográficos, sonoros y audiovisuales traspasan las fronteras de la beca y se sitúan en museos de la memoria, casas de la cultura, festivales audiovisuales, emisoras indígenas, instituciones educativas, redes de escuelas campesinas y alcaldías municipales.





Los proyectos de las mujeres montemarianas, las mujeres afro del Norte del Cauca, y de las mujeres indígenas del Sur Andino en el departamento de Nariño abren el camino para nuevos liderazgos juveniles y para que emerjan colectivos de comunicación. Al darse este relevo generacional, germinan otros procesos organizativos, como es el caso de la Red de mujeres y jóvenes con los pies en la tierra como fruto de la propuesta **Memorias de 15 mujeres con los pies en la tierra de los Montes de María y sus relatos de vida (2020)**. De igual manera **El agua y los bosques cuentan lo que somos. Escuela de comunicación rural ambiental (2023)** es hija del proyecto **Saberes y rutas de alimento y el agua (2018)**, que fue desarrollado por jóvenes promotores de los ecosistemas ambientales.

De la misma forma, la propuesta de creación y formación **Semillas de comunicación: mi cuerpo, mi primer territorio (2023)**, del Cabildo de Funes en Nariño, es continuidad de **Akmuel, proceso de formación audiovisual de mujeres indígenas Pastos en Cumbal (2022)**, la cual planteó desarrollar un proceso de formación en comunicación propia y apropiada con niñas indígenas del pueblo Pasto entre los nueve y quince años. A través de módulos de formación, se abordaron temáticas relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos,



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

la prevención de violencias basadas en género y el respeto y garantía para el cumplimiento de los derechos fundamentales de las niñas indígenas. Se consideraron los rituales de cuidado y protección del cuerpo femenino como el primer territorio, teniendo en cuenta los grados de desigualdad, vulneración de derechos y discriminación de las mujeres indígenas, dentro y fuera de las comunidades.

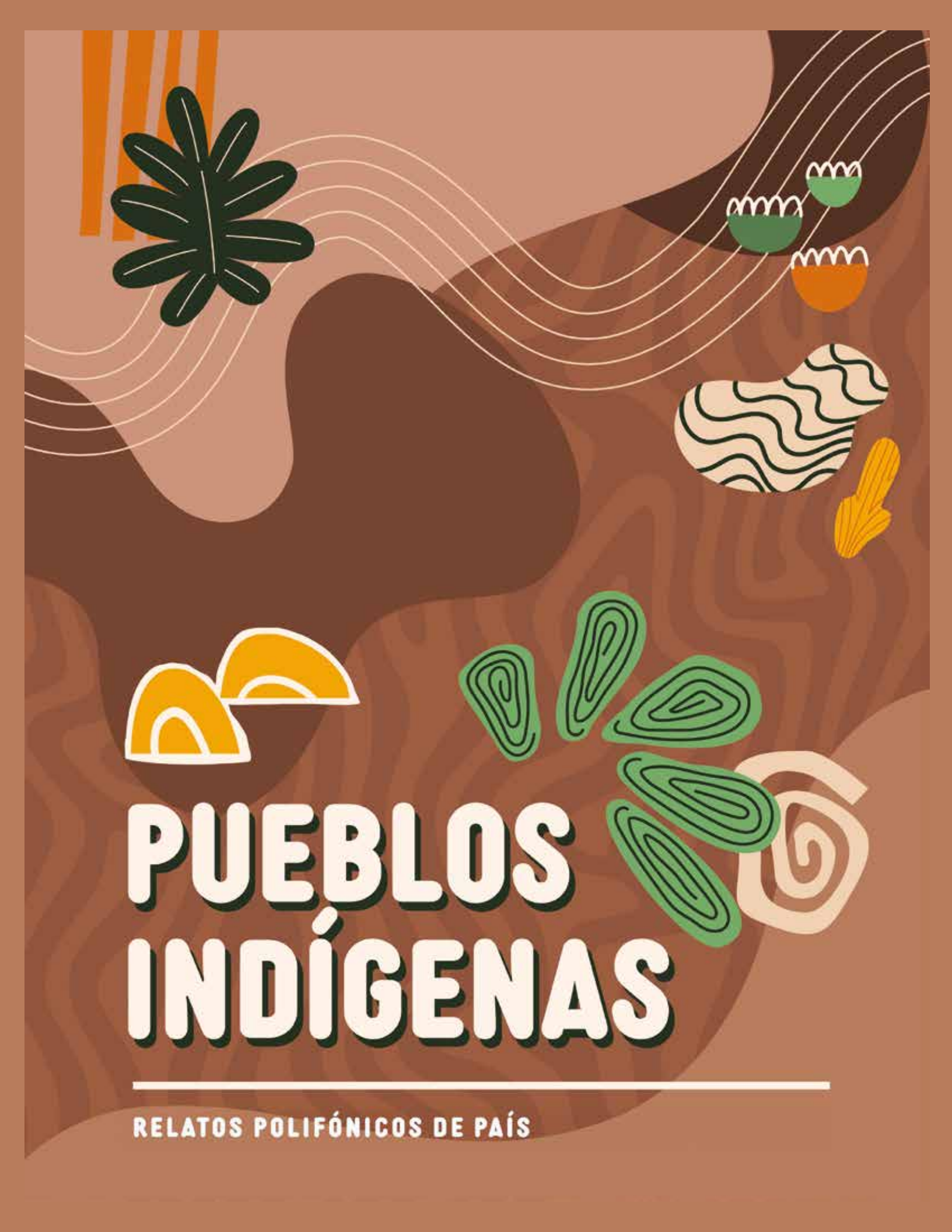
En este proceso se identificó la necesidad de empoderar a las nuevas generaciones de mujeres en todos los espacios y ciclos de vida, como los periodos de ciclo menstrual o de primera luna, que representan la importancia de lo femenino en los territorios y en el equilibrio de la vida colectiva.

Así mismo, es fundamental que ellas tomen consciencia de la construcción de los roles de género en sus comunidades. Como resultado de este proceso de formación, se elaboraron tres relatos audiovisuales en técnica de *stop motion*, con el propósito de iniciar el primer semillero de comunicación infantil liderado por niñas en el pueblo Pasto. Estos proyectos fortalecen los procesos de las mujeres y las agendas públicas locales en las que ellas participan, como las mesas permanentes por el derecho al agua, las mesas de víctimas, las de acceso digno a la tierra, las políticas agrarias, las políticas locales de género y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET).

Los contenidos producidos por las mujeres en el marco de esta beca permiten construir una memoria histórica de sus luchas campesinas, indígenas y afros y son un soporte para sus organizaciones, agendas y espacios de incidencia. Así, fortalecen sus organizaciones y las pueden visibilizar.

Las mujeres del norte del Cauca, del Sur Andino y de Montes de María tienen desafíos como alternar su vida doméstica con su liderazgo social, las complejas realidades del territorio (como la presencia de actores armados en conflicto) y las dificultades para la conectividad. Sin embargo, durante muchos años, ellas han contribuido a la transformación social del territorio y encuentran en los procesos de comunicación y visibilización esos escenarios para hacerla evidente.





PUEBLOS INDÍGENAS

RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

PUEBLOS INDÍGENAS

IDEAS CLAVE

Reconocimiento y defensa del territorio; gobierno propio y formación política; fortalecimiento cultural; escuelas de comunicación propia y apropiada; interculturalidad; relaciones intergeneracionales; valoración de conocimientos tradicionales.

LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y LA UBICACIÓN DE LAS PROPUESTAS GANADORAS EN SUS TERRITORIOS

La Beca de Comunicación y Territorio está formulada para que postulen y desarrollen los proyectos ganadores organizaciones asentadas en los territorios. Esto posibilita que las propuestas sean concebidas y desarrolladas por las propias comunidades, lo que garantiza que los impactos y aprendizajes fortalezcan los procesos locales. Para el caso de los Pueblos Indígenas, la beca tiene como destinatarios a cabildos, resguardos y asociaciones de cabildos o autoridades indígenas. Esto ha posibilitado que las autoridades comprendan

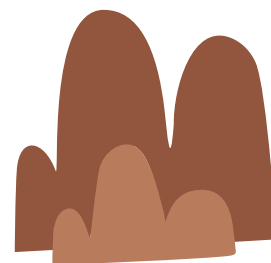


Foto: Fundación Juntanzas - Ganadora año 2023

y asuman lo comunicativo como un eje de trabajo que fortalece los procesos al interior de los pueblos, ya que implica la realización de conversaciones públicas, la valoración de los conocimientos propios, la creación de contenidos en clave de memoria, la formación de las comunidades y el intercambio de saberes con otras comunidades y pueblos.

A lo largo de los seis años de desarrollo de la beca, han resultado ganadoras dieciocho organizaciones indígenas de distintos pueblos y territorios que tejen la palabra desde las voces y conocimientos que alberga la Amazonía (se destaca la participación de la Fundación indígena Nimaira, en Leticia, Tarapacá y La Chorrera, el Cabildo Inga de Colón Putumayo y el Resguardo indígena Kamentsa-Inga, de San Francisco, Putumayo). Aquí converge un interés común: fortalecer el trabajo comunicativo con niñas, niños, adolescentes y jóvenes de las comunidades, así como el diálogo intergeneracional.

En la Amazonía, la palabra recorre el territorio, conecta y se detiene en los pueblos del sur situados en la Panamazonía. Llega a la zona rural de Pasto de la mano del resguardo indígena Quillasinga Refugio del Sol, donde fortalece procesos con comunidades indígenas y campesinas de zonas rurales de este municipio. Sigue ascendiendo los Andes y encuentra en el territorio de los Pastos aliados fundamentales: el cabildo indígena de Pastás, que agrupa a tres colectivos de comunicación de los resguardos de Ipiiales, Pastás Aldana y el Gran Cumbal; la Asociación de Cabildos o Autoridades Indígenas del Nudo de los Pastos – Shaquiñan, donde trabaja con jóvenes de distintos cabildos y comunidades Pastos; la Asociación de Autoridades Indígenas de Los Pastos, para trabajar con mujeres indígenas pertenecientes a diversos territorios de este pueblo; y el Cabildo Indígena de Funes, en el que las protagonistas son niñas y adolescentes¹. Antes de emprender el camino hacia el norte, la palabra se detiene en el pie de monte costero, junto a la Unidad Indígena del Pueblo Awá (UNIPA), para trabajar con población adolescente y joven de la Escuela de comunicación indígena Efrén Pascal.



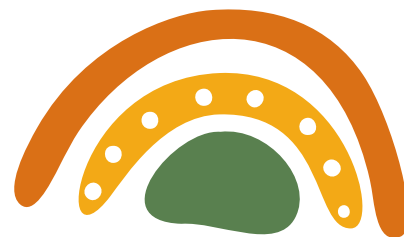
¹ Sobre las propuestas desarrolladas por mujeres, remitirse al capítulo anterior de este documento.

La palabra sigue su camino al macizo colombiano, donde nace el río de la Magdalena y la cordillera de los Andes da forma a tres grandes ramales. La recibe la Asociación de autoridades tradicionales del Consejo Regional Indígena del Huila (CRIHU) para fortalecer los procesos emprendidos por las y los comunicadores y por las comunidades de base de los pueblos Misak, Yanakuna, Nasa, Embera Chamí y Pijao. Recorre también territorio caucano, para comprender y narrar sus luchas por la tierra. Más tarde, encuentra en el Resguardo Indígena Páez de Corinto un importante trabajo con colectivos de comunicación, emisoras indígenas, estudiantes de comunicación de la UAIIN del norte del Cauca e integrantes de las tulpas. Más tarde habla de la gobernabilidad, la comunicación y el liderazgo comunitario del Cabildo de Corinto. También visita a la Asociación de Cabildos Indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco “Proyecto Nasa”, cuyo interés se centra en el trabajo con jóvenes, mujeres, colectivos de comunicación y la guardia indígena. La palabra no se detiene y sube hacia el gran Caribe, al “Corazón del Mundo”, territorio de montaña, valles extensos y ríos tumultuosos. Llega al Resguardo Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta, a los Cabildos del río Sinú y río Verde de Tierralta (Córdoba) y a la Comisión de comunicación propia e intercultural del pueblo indígena Kankuamo de Valledupar. Ellos



Foto: Fundación Juntanzas - Ganadora año 2023

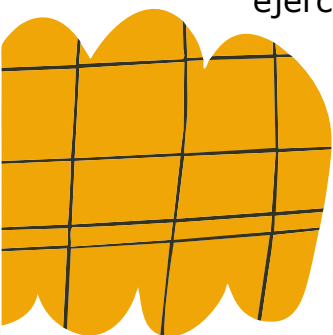
también comprenden que sembrar la palabra en las y los jóvenes es perpetuar su cultura. De allí sigue por los paisajes sorprendentes de La Guajira y encuentra a la Organización Yanama, que trabaja en Maicao y Uribia con comunicadores comunitarios indígenas.



PROPÓSITOS DE LA BECA

Los procesos y contenidos comunicativos que generan los Pueblos Indígenas, como todo su accionar, se inspiran y asientan en su cosmovisión, que se basa en la completitud, la dualidad y la complementariedad. Estos principios ordenan el mundo, el territorio y todas las relaciones que en este espacio fáctico y simbólico se tejen entre los humanos, la naturaleza, las memorias y los ancestros. En las últimas décadas, estos pueblos han venido construyendo un interesante camino alrededor de la reflexión y la acción comunicativa. Prueba de ello es que, desde 2017, cuentan con una Política Pública de Comunicación, tejida en el marco de un arduo y retador proceso que convocó a las diversas organizaciones indígenas e instancias de la institucionalidad del país. La amplia y destacada participación en convocatorias, como las propuestas por la DACMI en el Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, es un reflejo de esta movilización que sigue en marcha, que alimenta y se alimenta de los procesos comunicativos territoriales.

Las propuestas desarrolladas por los Pueblos Indígenas se guían por el concepto de comunicación entendido como la posibilidad de establecer un diálogo con lo humano, la naturaleza y todo cuanto habita en los territorios. Esta idea, que es a su vez un principio ontológico y epistemológico, ha resistido a los embates del tiempo y de la historia y ha garantizado el ejercicio de los derechos de los Pueblos Indígenas. De este mismo modo, ha permitido y asegurado que el legado ancestral continúe y perpetúe su territorio, su cultura, su pervivencia (Política Pública de Comunicación Indígena, 2017-2018). En este sentido, las reflexiones sobre la comunicación propia y la comunicación



apropiada se han desarrollado y son la guía de las acciones que emprenden y desarrollan los colectivos, los medios y los procesos organizativos que participan en esta beca.

Otra característica de los procesos comunicativos propuestos y desarrollados por Pueblos Indígenas está relacionada con la apuesta política ligada con la idea de gobernanza. Este concepto evidencia la capacidad de tomar decisiones colectivas con base en la cosmovisión y prácticas culturales ancestrales, revitalizadas en el presente, que guían los procesos de autonomía y autodeterminación de estos pueblos. En este sentido, los procesos comunicativos y los contenidos producidos recogen y potencian elementos de las dinámicas políticas y organizativas de los distintos pueblos. Gracias a estas se ha trazado un camino que indaga sobre sus luchas y resistencias por la defensa del territorio y propende a desplegar acciones de pervivencia de los pueblos y de sus culturas en el presente.



Foto: Asociación Intercultural por la gente y los bosques de San Lucas - Ganadora año 2023



Ejemplo de ello es la vivificación de los espacios de encuentro alrededor del fuego: una práctica de escucha respetuosa de la palabra de las mayores y mayores, que recorre el territorio y dispone sus sentidos para conectarse con las grafías inscritas en las piedras, el lenguaje de los espíritus y las plantas. Gracias a ello, se acercan a la comprensión de los tiempos de las selvas y las montañas, los cruces de los vientos y el ritmo de las aguas. Estas historias y este uso particular de la palabra recogen estos trasegares de la memoria en las nuevas generaciones. De ahí que un importante número de proyectos hayan tenido como protagonistas de sus procesos formativos a niñas, niños, adolescentes y jóvenes, pues son los herederos de estas historias tejidas con el poder de la palabra ancestral.

FORMAS DE HACER (METODOLOGÍAS)

Un principio, que a su vez es un camino metodológico, es la escucha y valoración de la palabra de las mayores y los mayores, quienes alrededor del fuego, de la tulpá, relatan las historias y las vivencias que se constituyen como un legado. Estas historias y vivencias que construyen temáticas se transmiten y afectan a quienes los escuchan y, posteriormente, serán contenidos que circulen en otros espacios y alrededor de nuevos fuegos. En relación con esto, un aspecto metodológico importante que se ha podido identificar y desarrollar gracias esta beca es el reconocimiento de la importancia de contar con momentos rituales que se realicen en espacios de armonización y ofrenda presentes, sobre todo, en los ejercicios que involucran a las comunidades. En este sentido, el acto de socialización de los contenidos producidos se transforma también en un acto de ofrenda y devolución a las comunidades que aportaron a través de sus conocimientos, voces, rostros, memorias y reflexiones.

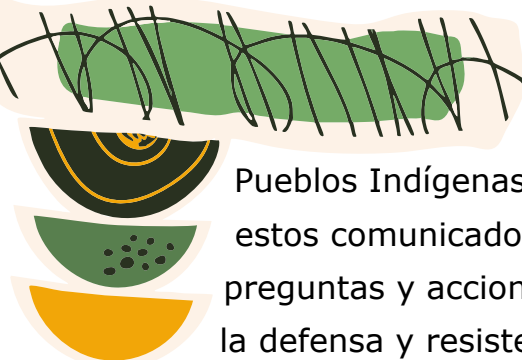
Otros ejercicios para la definición o profundización de temáticas son los recorridos por el territorio o itinerancias, puesto que es en este andar que se activan los sentidos, se comprenden sus voces, sus tiempos y ritmos. De aquí emergen contenidos y formas narrativas que se expresan en sonidos e imágenes que se transforman en propuestas estéticas que se materializan en



Foto: Corporación Colectivo de Comunicaciones Narradoras y Narradores de la memoria "KUCHÁ SUTO" - Ganadora año 2019

los productos comunicativos. Estos recorridos por el territorio también llevan a los y las comunicadoras a adentrarse en las memorias de su pueblo, a conocer otros pueblos y a establecer diálogos que alimentan su mirada de mundo. Gracias a ello, se amplían sus referentes y aumentan los elementos e insumos tanto para la creación y el abordaje de contenidos, como para la comprensión política y organizativa de sus procesos. Esta apuesta metodológica, común a distintos proyectos formulados y desarrollados por Pueblos Indígenas, influyó al Ministerio en la elaboración de los términos de la convocatoria y, gracias a esto, se incluyó en la beca las itinerancias por el territorio.

También es importante destacar procesos comunicativos en territorios indígenas como el del Pueblo Awá (UNIPA) y el Resguardo Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta. Ellos desarrollan el proyecto de la mano de comunicadoras y comunicadores no indígenas, algunos de los cuales han acompañado la construcción de la propuesta comunicativa desde el inicio de sus procesos. Con ellas y ellos van haciendo uso de los lenguajes y herramientas de la comunicación apropiada y adaptada para sus propósitos. Esta sinergia resulta interesante puesto que posibilita un compartir de conocimientos que alimenta los procesos de comunicación propuestos por los



Pueblos Indígenas y los procesos comunicativos de los cuales provienen estos comunicadores no indígenas. Ligado a esto, la beca ha generado preguntas y acciones alrededor del papel de las nuevas tecnologías para la defensa y resistencia territoriales.

En el marco de estos ejercicios formativos, también encontramos que se aporta a la formación política de las comunicadoras y los comunicadores con la guía de los liderazgos de las autoridades. Esto se evidencia en propuestas como las presentadas por el Consejo Regional Indígena del Huila (CRIHU) (2018 y 2023) y **Ipx Kat kiwe Escuela territorial de comunicación Plan de vida proyecto Nasa Toribio (2019)**. Estas incluyen módulos que invitan a conocer el contexto en sus distintas dimensiones, las historias de las organizaciones y de los procesos de resistencia. Además, proponen ejercicios de lectura crítica de medios.

TEMÁTICAS, CONTENIDOS DE INTERÉS Y NARRATIVAS

Las historias que se generan desde los elementos que brinda la comunicación apropiada, se recrean en relatos sonoros, visuales, escritos, convergentes. Estos, a su vez, posibilitan que personas propias del territorio y de culturas cercanas y lejanas conozcan, a través de distintas plataformas, sus miradas de mundo, sus prácticas culturales, sus apuestas políticas y sus acciones para pervivir. A esto se suma la posibilidad de dar a conocer el aporte que, desde los territorios, las comunidades y Pueblos Indígenas hacen al país y al planeta en clave de sostener la vida. Para ellos la comunicación, además de ser un puente entre relatos, tiempos y voces, es también un lugar de memoria, de pervivencia, de reivindicación y posicionamiento de su cosmovisión y su apuesta política.

Encontramos, entonces, dos grandes temáticas de interés: el fortalecimiento cultural y el fortalecimiento político organizativo. En el primero, las propuestas evidencian y promueven la creación y circulación de contenidos relacionados con los conocimientos ancestrales ligados al mundo mítico, las prácticas culturales que evidencian los usos y costumbres de los Pueblos Indígenas. También se presentan la reivindicación y pervivencia de las lenguas propias, puntualmente



Foto: Fundación Juntanzas - Ganadora año 2023

el awapit (pueblo Awá) y nasa yuwe (pueblo Nasa). En este sentido, el trabajo con la beca ha significado un aporte al fortalecimiento de la identidad de cada pueblo y la inclusión de poblaciones (sobre todo adultas mayores) a los procesos comunicativos. Esto ha implicado un reto: contar entre los colectivos de comunicación con personas hablan-tes de las lenguas propias para establecer una comunicación fluida, sin intermediarios.

Otras temáticas giran en torno a la profunda relación que los Pueblos Indígenas mantienen con la naturaleza,

que se expresa en la comunicación y el conocimiento relacionado con la tierra como madre, fuente de alimento y medio para la sanación física y espiritual. En este sentido, se han construido y puesto en circulación contenidos relacionados con el alimento, sobre todo desde la perspectiva de la valoración de las semillas nativas y los cultivos limpios. Pero también los conocimientos y usos de las plantas, la promoción de la salud comunitaria y hábitos de vida saludable. De esta manera, se busca contribuir a mejorar la calidad de vida de las comunidades y dar cumplimiento a los mandatos que hacen parte de los planes de vida de los Pueblos Indígenas.

Con respecto a los contenidos que impulsan los procesos políticos y organizativos de los diversos Pueblos Indígenas, se abordan temas relacionados con la construcción de las memorias de los procesos organizativos, las luchas emprendidas por la defensa del territorio y las múltiples opresiones generadas por la visión colonial, así como del surgimiento e impulso de los procesos comunicativos. Al respecto, destacamos las dos propuestas presentadas por el Consejo Regional Indígena del Huila (CRIHU): **En Minga por nuestra memoria, un proceso de**



Foto: Cabildo Indígena de Pastás - Ganador año 2019

formación en comunicación propia e intercultural para el fortalecimiento del programa Vientos de comunicación (2018) y Minga política, proceso de formación Vientos de comunicación propia y apropiada (2023).

En lo relacionado con las formas o estrategias utilizadas para dar a conocer los contenidos, debemos decir que si bien los que priman en los proyectos de los Pueblos Indígenas son el radial y el audiovisual, año tras año va creciendo el número de podcast, videoclips, reportajes gráficos, animación y contenidos digitales transmedia e inmersivos.

Otro hallazgo tiene que ver con el interés de los Pueblos Indígenas y pueblos originarios por ofrecer referentes creativos desde el arte (cine y plástica, principalmente). Este ejercicio busca ampliar las posibilidades expresivas y establecer diálogos con otras miradas de mundo desde perspectivas críticas. Tal es el caso de **Kilka, proceso de formación en comunicación digital, una forma de explorar el lenguaje sonoro y visual del pueblo de Los Pastos (2019)**, del Cabildo Indígena de Pastás. Esta fue una propuesta seminal de la que brotó **Akmuel, proceso de formación audiovisual de mujeres indígenas Pastos en Cumbal (2022)**, referenciada en el capítulo anterior.

INCIDENCIA TERRITORIAL

En cuanto a los ejercicios formativos para la construcción de contenidos para la comunicación adecuada, se evidencia el creciente número de personas de las comunidades con formación en este campo, que son quienes asumen el liderazgo

de estos procesos. En este sentido, la beca a lo largo de sus seis años, ha fomentado la creación de semilleros de comunicación, entre los que destacamos: la **Escuela de comunicación propia awá “Efrén Pascal” una apuesta para fortalecer los saberes propios desde la comunicación (2018)**, presentada por la Unidad Indígena del Pueblo Awá (UNIPA); **Zorârâ Nêmbûra (2020)**, del Pueblo indígena Embera Katío del Alto Sinú; la **Escuela intercultural de comunicación propia Quillasinga, Entretejiendo Caminos (2020)**, del Resguardo indígena Quillasinga Refugio del Sol, Corregimiento El Encano, Nariño; y **Semillas de comunicación: mi cuerpo, mi primer territorio (2023)**, del Cabildo Indígena de Funes, Nariño.

Gracias a esto, se avanza en el cumplimiento del objetivo inscrito en la Política Pública de Comunicación de y para los Pueblos Indígenas, que plantea la necesidad de apoyar la formación de comunicadoras y comunicadores que cuenten con acceso al conocimiento y a la oferta tecnológica, transitando siempre en el marco de los principios establecidos por la Ley de Origen y el Derecho Mayor (2017, 55). En este sentido, los proyectos ejecutados gracias a la Beca de Comunicación y Territorio por organizaciones indígenas cumplen con este objetivo de la Política. Adicionalmente, la beca aporta al fortalecimiento de los proyectos comunicativos de las organizaciones postulantes, como es el caso de la Consejería de Comunicación del Pueblo Awá (2018) que, en el marco de la beca, realizó la primera muestra de cine y video del pie de monte y costa pacífica nariñense y articuló a otras consejerías para trabajos temáticos y de formación en comunicación.

Podemos decir, entonces, que el proceso de formulación de las propuestas comunicativas y ser ganadores de estas a nivel nacional (en el porcentaje evidenciado), muestra el desarrollo que han tenido las organizaciones y colectivos de comunicación indígenas para formular, elaborar, evaluar y sistematizar sus propias experiencias. Este hecho, así como el impacto de los procesos y los contenidos en las comunidades, hace que las autoridades y organizaciones reconozcan, valoren y respalden los procesos comunicativos gestados en sus territorios.





COMUNIDADES NEGRAS, AFRODESCENDIENTES, RAIZALES Y PALENQUERAS

RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

COMUNIDADES NEGRAS, AFRODESCENDIENTES, RAIZALES Y PALENQUERAS

IDEAS CLAVE

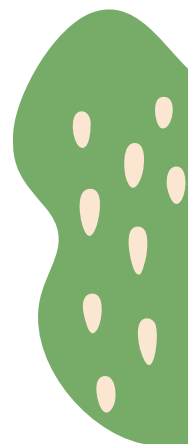
Procesos políticos, organizativos y comunicacionales; reconocimiento del territorio y de los derechos culturales y ambientales; arraigo a la tierra; inclusión social; reivindicación étnica; salvaguarda de prácticas ancestrales y culturales afro.

CONTEXTO, APUESTAS Y RETOS DE LAS COMUNIDADES NEGRAS, AFRODESCENDIENTES, RAIZALES Y PALENQUERAS

Las dinámicas políticas, organizativas y comunicacionales presentes en las comunidades negras, afro, raizales y palenqueras, responden a la necesidad de reconocimiento, visibilización y reivindicación de sus derechos culturales y territoriales como ciudadanas y ciudadanos de Colombia. Estos procesos se enmarcan en los logros alcanzados con la Constitución Política de 1991, que reconoce la diversidad étnica y cultural del país y valora las relaciones interculturales que de aquí se desprenden (artículo 7). Esto también puede verse en la Ley 70 de 1993, que otorga el derecho de las comunidades negras sobre “las tierras baldías de las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico [...] que vienen ocupando de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción” (Capítulo III, artículo 4, Ley 70 de 1993)¹.

No obstante, este panorama está atravesado por el racismo estructural de la sociedad colombiana, así como por el conflicto armado y sus nefastas acciones y consecuencias. En el litoral Pacífico, en los valles interandinos, poblaciones ribereñas de los ríos Magdalena y Cauca y en el Caribe, regiones habitadas principalmente por poblaciones negras y afro, el conflicto sigue presente. De ahí que los retos para estas comunidades sean inmensos, puesto que se trata de reconocer y visibilizar las memorias de la diáspora, comprender la configuración de sus territorios y su lugar en las dinámicas del Estado colombiano,

¹ Congreso de la República. (1993). Ley 70 de 1993. <https://normativa.archivogeneral.gov.co/ley-70-de-1993/>



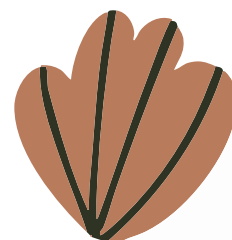
adentrarse en los diálogos y tensiones en la construcción de sus identidades en un contexto adverso, enfrentarse a los embates del histórico olvido estatal, y más recientemente a las consecuencias del conflicto y sus intereses ligados al silenciamiento, asesinato y despojo de sus territorios. Por si fuera poco, también se enfrentan a la necesidad de buscar estrategias para superar todas las formas de discriminación racial, restricción y exclusión que menoscaba el reconocimiento y ejercicio en condiciones de igualdad de sus derechos humanos y libertades fundamentales en todas las esferas de la vida cotidiana y pública.



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

RECORRIDOS COMUNICATIVOS

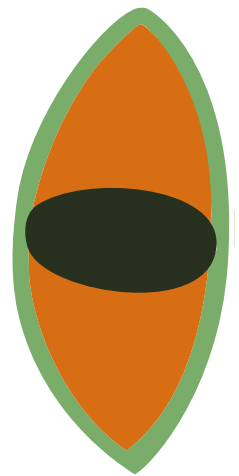
Los procesos comunicativos y los contenidos contruidos que emergen de las comunidades negras, afro, raizales y palenqueras responden al contexto anteriormente mencionado. Pero también a la creciente necesidad de organizarse como pueblo étnico para avanzar en la construcción de una política pública de comunicación. Esta tarea es realizada por organizaciones, colectivos, procesos, líderes, medios y agentes de la comunicación afrocolombiana mancomunadamente con el Ministerio de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (MINTIC, 2013) y con el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. Puntualmente, para este ejercicio mencionamos las acciones que realizan en conjunto con la DACMI, del Ministerio de las Culturas. Un ejemplo de esta articulación es la realización de **Afrocolombias, Encuentro Nacional de Comunicación y Políticas de Reconocimiento y Desarrollo**, iniciado en 2021 y cuya tercera edición se realizó en noviembre





de 2023. El objetivo de **Afrocolombias 2021** fue fortalecer el sector de las comunicaciones afrocolombianas mediante la revisión e implementación de planes, programas y proyectos de comunicación, audiovisual, sonora y de medios interactivos que derive en una ruta de trabajo para pensar, proponer y construir políticas públicas de comunicación desde y para las comunidades negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras.

En las conversaciones generadas en y por este espacio de encuentro, se evidencia la importancia de reconocer los procesos territoriales y la diversidad negra para, desde allí, establecer las líneas enfocadas en construir la política. Estas dinámicas también son necesarias para “reconocer las formas de hacer comunicación, las formas de hacer comunidad y las formas de reivindicar y también entender que la comunicación no solo es un canal bajo formatos, sino reconocerla como un eje de transformación”, como lo afirma Shadya Harvey (2021), de la Fundación Maleua.



Este primer encuentro también evidenció el reto comunicativo que tienen las comunidades afro al momento de construir su propia narrativa. Pues no se trata solo de desarrollar las dinámicas en sus territorios, sino de asegurar que los medios de comunicación propongan narraciones que den cuenta de las voces diversas de los pueblos negros, afro, raizales y palenqueros. En este sentido, el mayor reto es la creación de contenidos que permitan conocer sus luchas, en las que reivindican su lugar en la nación, sus aportes para construirla y el importante esfuerzo que hacen por sostener la vida en sus territorios, así como las dificultades que afrontan ante la racialización de la sociedad colombiana y los retos que implica superarla. Además, todo esto está atravesado por la fuerza de su ancestralidad y todas las prácticas que, alrededor de este vínculo espiritual y afectivo, son el ancla para su pervivencia.

En el ejercicio de revisión de la Beca de Comunicación y Territorio realizadas entre 2018 y 2023, encontramos que de las cincuenta y dos financiadas, nueve (17 %) fueron proyectos propuestos y desarrollados por organizaciones y colectivos de comunicación de negritudes, afro y palenqueros. Estas son:



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

DOS CONSEJOS COMUNITARIOS:

- Consejo comunitario de Comunidades Negras la Nueva Esperanza de Barbacoas, Nariño.
- Escuela comunitaria de comunicaciones perteneciente al Consejo Comunitario Arcilla, Cardón, Tuna, en Cesar.

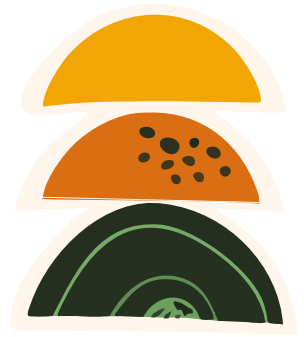


Y TRES ORGANIZACIONES:

- Asociación de afrodescendientes Nelson Mandela (ASAFRONELMAN), de Santa Marta, Magdalena.
- Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM), de Buenos Aires, Cauca.
- Asociación para las Investigaciones Culturales del Chocó (ASINCH).

Y CUATRO PROCESOS COMUNICATIVOS:

- Colectivo de comunicaciones En PUJA, de Nuquí, Chocó.
- Corporación La Voz del Pacífico de Quibdó, Chocó.
- Colectivo de comunicaciones Narradores y Narradoras de la Memoria Kucha Suto, de San Basilio de Palenque (en dos oportunidades: 2019 y 2021).



UBICACIÓN DE LA BECA

Iniciamos en el Pacífico Nariñense, cerca al río Telembí, con el proyecto **Reencuentro con las voces y el territorio: narrativas de las comunidades afrodescendientes de Barbacoas (2018)**, desarrollado por el Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza. Continuamos hacia el norte, en el departamento del Chocó, junto al río Atrato y el río San Juan con **Ombligadas: narrativas transmedia que nos conectan con el territorio (2020)**. Más adelante, nos trasladamos a la región Caribe junto al río Cesar y llegamos a una comunidad negra llamada Guacochito, del municipio de Valledupar, para encontrarnos con el Consejo Comunitario Arcilla, Cardón Tuna y la propuesta **Escuela Guayacán. Comunicación intercultural para la defensa del territorio (2020)**. Culminamos este recorrido a cuatro horas y media, por vía terrestre, con **Una historia pa' contar, diplomado en producción mediática con enfoque étnico diferenciado para narrar a la población afrocolombiana desarrollada en Santa Marta (2018)**.

PROPÓSITOS DE LA BECA Y SENTIDOS DE COMUNICACIÓN Y TERRITORIO

Con el Consejo Comunitario Nueva Esperanza de Barbacoas, Nariño (2018), nos encontramos el testimonio de su proceso organizativo y su lucha por el reconocimiento de la presencia afro en este territorio. Se revelan las voces e historias de los líderes que componen este Consejo. Se perciben las iniciativas para fortalecer el tejido social y se exaltan sus riquezas simbólicas y materiales desde las prácticas ancestrales y desde la pervivencia del territorio. Los proyectos ganadores de la Beca de Comunicación y Territorio de esta categoría buscan resaltar las riquezas de las culturas afrocolombianas y su contribución a una nación pluriétnica y multicultural. Con base en esto, se propende a eliminar toda forma de discriminación racial, que tiene causas estructurales como el patriarcado, el colonialismo, la esclavitud y también la desigualdad económica, política y social del país.



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

El proyecto **Una historia pa' contar, diplomado en producción mediática con enfoque étnico diferenciado para narrar a la población afrocolombiana desarrollada en Santa Marta (2018)** se enfoca en dar a conocer las representaciones propias que las comunidades negras, afros, raizales y palenqueras hacen de sí mismas y del territorio que habitan. De esta forma, buscan ser reconocidos como actores sociales culturalmente activos y, desde allí, contribuir a la transformación de los imaginarios de racialización y estigmatización a los que han

estado sometidos históricamente. Las propuestas de esta categoría son una posibilidad para dar continuidad o iniciar las líneas comunicativas de los Consejos Comunitarios como autoridades étnicas. Así, es posible fortalecer sus procesos organizativos y documentar la memoria de sus luchas, resistencias y resiliencias. La Escuela de Comunicación Guayacán del Consejo Comunitario de Guacochito, en el Cesar (2020), sembró la primera semilla de su colectivo de comunicación, el cual contribuyó a un ejercicio de resistencia ambiental para defender el ecosistema del río Cesar.

Por su parte, la propuesta desarrollada en el departamento del Chocó **Ombli-gadas: narrativas transmedia que nos conectan con el territorio (2020)** se propuso visibilizar y potenciar experiencias y prácticas de cuidado y afecto con el territorio y sus relaciones de hermandad y armonía, a través de saberes y prácticas artísticas y culturales. La ombligada es un ritual de conexión entre el recién nacido y su territorio, que le permite crear una red de afectos y sentimientos con su comunidad. En palabras de los ponentes de la propuesta:



El ombligo es la conexión con la madre y con la vida misma.

En el ritual de la ombligada, cuando el ombligo se cae, la comadrona, la madre o la abuela ponen en el ombligo una sustancia vegetal, animal o mineral, que como sustancia o parte simboliza un todo, marcará la vida del infante y le dará dones y poderes especiales hasta que muera.

Estar ombligado a un territorio implica pertenecer a él y crear un lazo de sentires y afectos que recubren y dan sentido a la existencia misma. Ombligadas, 2020.

Este proyecto también ha fortalecido, desde la comunicación, a colectivos artísticos y organizaciones culturales y comunitarias de base de seis municipios de Chocó. Los ha acompañado en la realización de sus contenidos para luego circularlos en redes digitales como extensión de esa red afectiva de narrativas propias.

Adicional a estos proyectos, podemos encontrar voces, rostros y sonidos negros, afros y palenqueros en otras categorías de análisis de este ejercicio de sistematización: Mujeres, Nuevas Narrativas y Diálogos Intergeneracionales.

FORMAS DE HACER (METODOLOGÍAS)

El proyecto del Consejo Comunitario Nueva Esperanza de Barbacoas

desarrolla dos propuestas metodológicas: recorridos por el territorio y talleres formativos en herramientas comunicativas. En cuanto al primer ejercicio, esta comunidad tiene una comprensión integral del territorio, en la que se da cuenta de las relaciones que se establecen entre lo humano, la naturaleza, lo material y simbólico. En este sentido, el territorio es el escenario donde la vida de los ríos marca los tiempos y los ritmos. Es el lugar donde se evoca la llegada de sus ancestros en tiempos de la colonia, sus luchas y reivindicaciones históricas por su pervivencia, es el espacio de las historias recientes que dan cuenta de las particularidades del Consejo Comunitario La Nueva Esperanza. El protagonista de uno de sus documentales declama:

Si me voy para algún lado

Siempre añoro volver



*Porque cuando llego acá
Creo que vuelvo a nacer*

En estos recorridos se agudizan los sentidos, al punto de aprender a escuchar de las voces y cantos de las personas, los sonidos de los pájaros, ríos, quebradas, cascadas y saltos; la diversidad de sus árboles y de los animales que lo habitan. Así lo dice una de las voces:

*El territorio suena a todo
El territorio suena a la vida*



Se observan sus colores y formas; se conecta con los olores que recuerdan a la infancia, las comidas compartidas, el frescor de la selva. Este andar se asocia con las memorias, que son fundamentales para salvaguardar el lugar de los mayores y del presente vital. Dice uno de los protagonistas de otro de los documentales:

*Para nosotros el territorio es la madre tierra
Es nuestra madre
porque allí nacieron nuestros ancestros,
nacimos nosotros
y están naciendo nuestros hijos*

Todo esto ocurre mientras la guerra se manifiesta con sus mecanismos de control territorial y presencia de actores armados. Sin embargo, el proyecto, cuidando a sus integrantes, decide avanzar con lo programado, modificar fechas y lugares si así se requiere. Pero se renuncia a silenciarse, a ser silenciado por la violencia. No desiste. Esta es su forma de resistencia.

Tras la estructuración de la propuesta, la investigación de campo, la realización audiovisual y la posproducción, se socializan los productos y las experiencias ligadas a este ejercicio en cinco de las once veredas del territorio y en la ciudad de Pasto. Los documentales tienen como misión hacer pedagogía del proceso organizativo y cultural del Consejo Comunitario Nueva Esperanza.



Por su parte, en **Obligadas: narrativas transmedia que nos conectan con el territorio (Chocó, 2020)** se desarrollaron varios módulos formativos:

- Introducción a la comunicación
- Lenguajes narrativos propios (crónicas escritas, producción radial y audiovisual)
- Laboratorios pedagógicos de creación de contenidos digitales y multimedia
- Habilidades para el manejo de redes sociales y estrategias para difusión de medios

Adicional a esto, se realizó una convocatoria para seleccionar a los realizadores de cinco contenidos convergentes según atributos, experiencia y disponibilidad (que contaron con su respectivo acompañamiento) y se hizo el cierre con la visualización y divulgación de estos contenidos.

El inicio de la realización de **Escuela Guayaacán. Comunicación intercultural para la defensa del territorio, del Consejo Comunitario de Guacochito en el Cesar (2020)**, tuvo dificultades para la ejecución de su agenda a causa del Estallido Social en Colombia (2021). Este acontecimiento ocurrió en medio del confinamiento obligatorio ocasionado por la pandemia producida por el covid-19. Dos mujeres vinculadas al proceso comunicativo de esta propuesta perdieron la vida a causa del virus. Pese a estos obstáculos, se desarrollaron los módulos de formación que tenían como metodología hacer visitas y recorridos a experiencias reconocidas en este territorio (como la biblioteca kankuama en Atanquez, la red de comunicaciones del pueblo Wayuu, y la plataforma de juventudes del departamento del Cesar).

Con estas actividades se realizó un reconocimiento de la historia de las experiencias comunitarias y de comunicación en torno a la defensa de los territorios y el fortalecimiento de la identidad intercultural. Para los encuentros se hizo una simulación de un espacio televisivo con presentadores, camarógrafos y público. Se realizó una jornada de muralismo comunitario con la participación de los

estudiantes de la Escuela de comunicación Guayacán de distintas generaciones (niños, niñas, jóvenes, mujeres, hombres y adultos mayores) y contaron con el apoyo de dos artistas gráficos.

Para finalizar, **Una historia pa' contar en Santa Marta (2018)** tuvo como enfoque pedagógico el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). En esta actividad, los y las participantes debían identificar previamente temas o problemas reconocidos por la comunidad afrodescendiente de Santa Marta y, con base en ellos, elaborar contenidos mediáticos. En los módulos se desarrollaron conocimientos básicos sobre pertinencia y apropiación étnica afro, periodismo narrativo, comunicación y medios audiovisuales, comunicación publicitaria y narrativas transmedia. Los formadores se identificaron como afrodescendientes, lo que hizo que cada espacio académico estuviera mediado por un enfoque afro. Hubo tutorías presenciales, trabajo de campo y producción mediática. La mayoría de los participantes fueron estudiantes de comunicación social, cine y audiovisuales de las universidades de la región. Fueron organizados en grupos de trabajo y se les asignó un tema priorizado por la comunidad afrosamaria.



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

TEMÁTICAS, CONTENIDOS DE INTERÉS Y NARRATIVAS

El Consejo Comunitario Nueva Esperanza de Barbacoas eligió la realización audiovisual para narrar sus cuatro ejes temáticos:

- Memorias del territorio
- Caminar por el Consejo Comunitario
- Cuidar la tierra, criar la vida
- Educación para la vida y la paz

En estos documentales, que capturan el sonido propio del Pacífico Sur, los protagonistas explican el significado de un Consejo Comunitario: “es una organización étnico-territorial cuya principal función es la defensa del territorio”, lo cual incluye la defensa de las personas que lo habitan, el agua, los animales y los árboles. También lo definen como “una asociación de comunidades negras que tienen derecho a unas tierras propias, en donde encuentran su manera de vivir”. El Consejo Comunitario Nueva Esperanza fue conformado para contrarrestar la invisibilización por parte de los gobiernos municipal, departamental y nacional, y se fue organizando a través de asambleas en las que participaron los líderes de las once veredas.



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018



En sus documentales reflejan con orgullo su sentido de pertenencia, las faenas de la vida diaria, que incluyen la siembra de la tierra, del plátano, el banano, el maíz, la piña, la yuca y el chiro (tipo de plátano); estas labores deben realizarse preferiblemente en el cuarto menguante de la luna. Los alimentos siempre se comparten e intercambian entre vecinos con gratuidad, como también lo hacen con el queso y las gallinas, de tal forma que no les falte nada en sus hogares.

En los audiovisuales se deja ver su realidad educativa, con limitaciones en la infraestructura escolar, pero con una vocación docente y un gran compromiso de sus maestras y maestros quienes, además de educar, se han visto obligados a proteger a los niños y las niñas que educan y a sus familias sometidas al desplazamiento forzado en medio de las disputas de los grupos armados presentes en el territorio.

La reivindicación de sus bases culturales es fundamental en su relato audiovisual. En estos, la cultura toma forma en sus saberes, leyendas, tradiciones (como las fiestas patronales) y la medicina de las plantas, que están sembradas en sus patios, para enfrentar los males del cuerpo, para atender el momento del parto de tal forma que el bebé nazca más fácil y sin contratiempos. La cultura afro sabe contar su vida en forma de cantos que riman.

En los dos versos siguientes se encarna el deseo de una de las voces del documental, que expresa la necesidad de que los jóvenes y niños conozcan y vivan su territorio:

*Nuestros ancestros hicieron tareas duras,
a nosotros nos dejaron por herencia su cultura*

En la propuesta de **Obligadas en el departamento del Chocó (2020)**, se creó una plataforma transmedia en la que convergen diversos relatos audiovisuales y artísticos que se despliegan a través de múltiples medios de comunicación. En esta plataforma se pueden visualizar los contenidos





Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

seleccionados en la convocatoria realizada, donde se aprecian artes escénicas, cuerpos danzantes, dramatización de situaciones y expresiones artísticas, así como los cantos que nacen a orillas de los ríos chocoanos. Estos contenidos son de organizaciones culturales y artísticas cuya misión es formar a niñas, niños y jóvenes en teatro, danzas tradicionales chocoanas y urbanas, bailes modernos como salsa, reggaetón y hip hop, poesía de autores chocoanos, artes plásticas, y producción musical y audiovisual. Todas estas agrupaciones ofrecen a las nuevas generaciones del Chocó la posibilidad de construir sus proyectos de vida alrededor su cultura y el arte como entornos protectores para que luego puedan liderar espacios transformadores dentro de su territorio.

Dos de los contenidos transmedia reconocen y honran la memoria y la historia de las mujeres “orilleras” y “vivanderas”. Ellas son luchadoras, trabajadoras, auténticas y valientes capaces de salir adelante y cuyos oficios son la fuente de su sustento y la de sus hijos, porque muchas de ellas son madres cabeza de hogar. Las orilleras han sido menospreciadas y discriminadas por haber nacido en el campo y por los oficios que realizan: lavar ropa en la orilla del río, desyerbar el monte y sembrarlo, pregonar en las calles el plátano y el pescado, y vender ropa en la plaza de mercado. La palabra orillera, de



acuerdo con una de las protagonistas, significa “mujer o persona que nace en un río”. Cuando se quiere ofender a una persona en el área urbana de Quibdó, se usa la expresión “pareces una orillera”, en tono despectivo. Pero justamente este contenido multimedia busca enaltecer y resaltar a las mujeres orilleras mediante sus testimonios, que se van tejiendo con la actuación de jóvenes que representan, a manera de performance, los oficios de ellas en los escenarios por donde transitan. Una voz en off de una mujer afro entona una canción:

Orillera, cantá, cantá.

Playadora, cantá, cantá.

Desde la otra orilla,

cantá, cantá.

Vende tu pescado,

cantá, cantá.

Un platón de ropa

yo lavaré.

Por eso, orillera,

yo te acompañaré.



Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018



La palabra “vivandera” se refiere a las mujeres que trasladan del campo productos alimenticios que han sembrado y cultivado para venderlos en la plaza de mercado. Ellas expuestas al sol y al agua, demostrando su fortaleza, se dedican a vender alimentos como carne, pescado, piñas, plátanos, chontaduros, borojó, envueltos, panes, cocadas, aguacate, sauco y limón chocoano, en lugares estacionarios como la plaza de mercado y los andenes. Lo hacen con orgullo y perseverancia para obtener un ingreso diario que les permita educar a sus hijos e hijas. Muchas vivanderas llegaron de áreas rurales del Chocó a barrios marginales de Quibdó por el desplazamiento forzado. Tuvieron que abandonar sus tierras y enseres y dejar allí su ombligo. Además, se encontraron con la indiferencia y abandono de la administración municipal que no les ha brindado espacios físicos de trabajo digno. Al contrario, los encargados del mantenimiento del espacio público han interferido en su oficio y en varias ocasiones les ha quitado sus productos y les han retirado sus puestos.

Otro de los contenidos busca hacer una alegoría a los paros y protestas pacíficas que defienden a las comunidades, el territorio y la vida, para reclamar lo que se les ha quitado y exigir lo que se les ha negado. Se aprecian jóvenes, adolescentes, niños y niñas en una puesta en escena musical bailando y rapeando ritmos modernos de la cultura afroamericana:

El pueblo no se rinde, icarajo!
El pueblo se respeta, icarajo!
Al pueblo se le respeta, no se le miente, no se engaña.
Que vivan los chocoanos, icarajo!
Viva Buenaventura, icarajo!
Unidos estamos todos, icarajo!



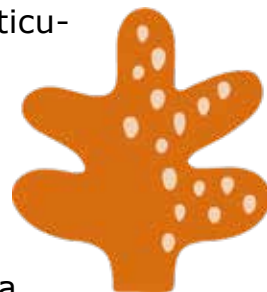
Un mural comunitario y un documental fueron las narrativas elegidas por el Consejo Comunitario Arcilla, Cardón y Tuna en el departamento del Cesar (2020). El mural se llamó El Guacochito que soñamos y se creó con el fin de expresar artísticamente las iniciativas que viene desarrollando la Escuela de



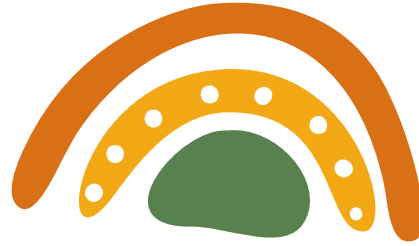
Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

Comunicación Guayacán sobre la identidad de Guacochito y, en particular, sobre la defensa del medio ambiente.

También se realizó un documental en alianza con Consonante, un proyecto de periodismo local de la Fundación para la Libertad de Prensa que centra su interés en el cuidado y protección del río Cesar y la cultura asociada a este cuerpo de agua. Las mujeres comadronas que han vivido allí solían lavar en el playón del río Cesar. En ese espacio, todas eran madres de los niños y las niñas que las acompañaban en sus labores. Su trabajo tenía de fondo el correr del río, el sonido de los monos y los cantos de los loros y turpiales. Al mismo tiempo, se expone la disputa del Consejo Comunitario Arcilla, Cardón y Tuna con la Asociación de Paleros de Guacochito, que tiene un área delimitada de explotación de arena y que con, el tiempo, ha ido deteriorando el río. La comunidad exigió la defensa del río Cesar y la responsabilidad ambiental respecto al manejo de la extracción. Al mismo tiempo, este reclamo trae dificultades para los “paleros” (quienes usan la pala para la extracción de la arena), dado que esta es su fuente de ingresos y supervivencia, aunque algunos de ellos son conscientes de que también son explotados por unos pocos intermediarios que les compran la arena. En un aire musical vallenato, una voz en off masculina canta:



*Le voy a pedí el favor
a Secretaría de minas
pa' que se pongan las pilas.
Lo mismo al procurador,
al fiscal de la nación,
al secretario de medio ambiente.
Igualmente, al presidente,
para que salvemos al río.
Acá hay cuatro atrevíos
que lo quieren acabar
y no vamos a dejá
que nos destruyan el río.*



En **Una historia pa' contar en Santa Marta (2018)** se identificaron estereotipos e imaginarios de la mujer negra, así como la hipersexualización de los y las afrodescendientes, el racismo y la discriminación silenciosa disfrazada en el lenguaje, en las formas de hablar. Por otra parte, también se evidenció la influencia e importancia de la música para la comunidad negra. A partir de esto, se rastrea qué es ser afrodescendiente en el Caribe colombiano y qué puede evidenciarse en las luchas y desafíos por el reconocimiento colectivo en el territorio.

Al final del proceso hubo un conversatorio con los actores que influyen en la producción mediática del territorio. El debate giró en torno al papel que juegan los medios en la reivindicación, revictimización y reproducción de los estereotipos de las comunidades negras de Santa Marta y el Caribe. Con ello se ratificó la importancia de narrar a las comunidades afro desde sus realidades históricas, sociales, políticas y culturales.

INCIDENCIA TERRITORIAL

En las memorias de los procesos organizativos que desarrolla el Consejo Comunitario La Nueva Esperanza de Barbacoas, Nariño, se da cuenta de la contundencia de los actos comunicativos que, como lo afirma el informe final



de este proyecto, hicieron posible romper el silencio y el temor construido por cuenta del conflicto armado y sus consecuencias. Esto dio paso a la posibilidad de “recordar, reconocer, recorrer y narrar toda la riqueza simbólica y material del territorio, dando lugar a refirmar la cultura negra y afrodescendiente como un motor para defender y cuidar el tejido social” (Consejo Comunitario La Nueva Esperanza, 2018).

La formulación y el desarrollo del proyecto tuvo acogida y posicionamiento por parte del Consejo Comunitario y de la junta de gobierno, quienes, como consecuencia de este ejercicio, comprendieron la importancia de la comunicación y comenzaron a tenerla en cuenta en sus procesos organizativos. Otro logro importante es que la comunidad participante cuenta con referentes técnicos y simbólicos que le permiten continuar formulando y desarrollando propuestas comunicativas desde el territorio. Este proceso y sus resultados han generado el reconocimiento de las personas participantes, lo que hace que tanto los individuos como las comunidades cambien la forma en que ellas mismos se perciben y, a su vez, permite que se generen nuevos liderazgos al servicio de procesos colectivos.

Los documentales producidos gracias a esta beca sirvieron como soporte y prueba testimonial en un proceso jurídico de restitución de tierras para este Consejo, porque estaban viviendo una disputa por el territorio con el pueblo indígena Awá, que también tiene su resguardo en Barbacoas y estaba expandiéndose hasta el territorio de los pueblos afros. Los videos fueron parte de las pruebas que se presentaron al magistrado encargado que llevaba el caso desde Cali, y que nunca había visitado Barbacoas, para recolectar información de primera fuente sobre los derechos de estas tierras. Que estos documentales hayan sido vistos por los juzgados y tribunales del Valle del Cauca, y que hayan servido como prueba fundamental en esta disputa, fue un logro inesperado de la propuesta porque no estaba en sus objetivos planteados ni en el informe final. En este sentido, los resultados de la beca desbordaron su propósito comunicativo estratégico inicial, que era la formación, creación, producción y circulación de sentidos y saberes sobre el territorio.





Foto: Consejo Comunitario de Comunidades Negras La Nueva Esperanza - Ganador año 2018

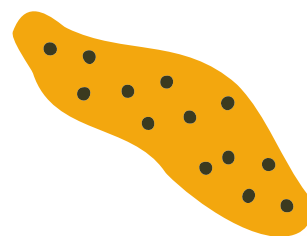
*Dentro de mi territorio, no es que quiera exagerarte,
nunca viviría tranquilo,
si me fuera a otra parte.*

El proceso de las **Ombligadas: narrativas transmedia que nos conectan con el territorio (2020)** propició alianzas entre las organizaciones culturales de seis municipios del departamento del Chocó, favoreció la creación de una plataforma transmedia para construir narraciones propias de las comunidades, fortaleció los liderazgos y las habilidades de investigación-creación de las organizaciones culturales y artísticas del territorio. Esto sirvió como una estrategia de reconciliación y reparación simbólica frente a las violencias y conflictos que se anudan allí. Gracias al éxito de estos procesos, se hace evidente que la creación artística se convierte en un escenario de reafirmación y construcción del autorreconocimiento de la identidad cultural en un departamento que, por décadas, ha estado afectado por el conflicto armado, por la explotación de los recursos naturales y por las políticas extractivistas de desarrollo, además de haber sido objeto de modelos de educación para jóvenes, niños y niñas impuestos y externos a su cultura.



En el Cesar, la **Escuela Guayacán. Comunicación intercultural para la defensa del territorio, del Consejo Comunitario Arcilla, Cardón y Tuna (2020)** inició un tejido de redes interculturales, gracias a las experiencias comunicativas del pueblo indígena Kankuamo y Wayuu con la comunidad afrodescendiente de Guacochito. También se gestó una red colaborativa con colectivos de jóvenes de otros municipios del Cesar. El mural es una estrategia de comunicación visual que contribuye al autorreconocimiento de la comunidad y a la transformación de los espacios físicos del territorio en representaciones propias de un proyecto comunitario.

Con el proceso de formación **Una historia pa' contar en Santa Marta (2018)**, se formaron futuros creadores de contenidos mediáticos, se visualizó la importancia de la producción mediática como herramienta de reivindicación social de los derechos de la comunidad afrosamaria y se realizaron alianzas con facultades de Comunicación Social y Periodismo y con fundaciones que enfocan sus proyectos hacia el cambio social con énfasis en comunicación étnica. En este sentido, lo más importante de estos procesos es que permiten la creación de redes de colaboración que trascienden las comunidades y transforman la percepción de estas en ámbitos más amplios.





CULTURAS CAMPELINAS Y VIDA RURAL

RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

CULTURAS CAMPESINAS Y VIDA RURAL

IDEAS CLAVE

Memoria agrícola, ecológica y cultural; pesca artesanal; redes de economías propias y solidarias; emprendimiento rural; tradición oral; prácticas campesinas; resistencia campesina a la expansión urbana; intercambio de saberes rurales-urbanos; relaciones de género; resignificación del sujeto campesino y permanencia en el territorio.

CAMPESINADO

El Congreso de la República, a través del acto legislativo 01 de 2023, reconoció al campesinado como sujeto de derechos y de especial protección constitucional. También reconoce las particularidades de los campesinos en el relacionamiento con la tierra, como garantes de la soberanía alimentaria, sus formas de territorialidad y sus procesos organizativos y culturales. Este acto legislativo se constituye en la herramienta que le permitirá al Estado materializar planes, programas y proyectos que garanticen los alcances de este logro histórico.

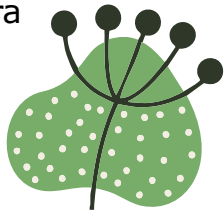


Foto: Asociación Agrocomunitaria El Porvenir - Ganadora año 2019



Foto: Corporación Desarrollo Solidario - Ganadora año 2018

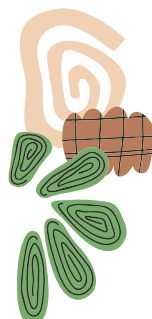
Este hecho es de suma importancia para el movimiento de comunicación ciudadana y comunitaria del país, puesto que un importante porcentaje de experiencias, colectivos, medios y procesos surgen y se desarrollan en la Colombia rural. De ahí que proyectos que fomenten, estimulen y acompañen estos ejercicios, como las Becas de Comunicación y Territorio, son fundamentales para garantizar el derecho a la comunicación desde el impulso a la creación de contenidos pertinentes de las comunidades y procesos rurales.



En el panorama de las propuestas ganadoras de la Beca de Comunicación y Territorio desarrolladas entre 2018 y 2023, encontramos que de las cincuenta y dos becas financiadas, diecisiete tienen como población de interés al campesinado, lo que representa un 33 % del total, cifra que evidencia una destacada participación con intereses temáticos relacionados con la resignificación del sujeto campesino, las redes de economías propias y solidarias, las miradas sobre los bordes entre la frontera urbana y rural, el intercambio de saberes entre habitantes rurales y urbanos, los conocimientos legados a través de la oralidad, y la reincorporación a la vida civil de las y los firmantes de paz.

UBICACIÓN DE LA BECA

En esta categoría iniciamos nuestro recorrido en Norte de Santander con la propuesta **La tierra de mis abuelos, un lugar para quedarse (2022)** en el territorio del Catatumbo. En este proyecto se destaca la importancia de que los jóvenes fortalezcan su arraigo rural y, en ese proceso, encuentren sus proyectos de vida. Luego vamos a Santander, hacia Puerto Wilches en la margen derecha del río Magdalena, donde se destaca la propuesta **Territorios al Descubier-to: producción de contenidos mediáticos para evidenciar los saberes de la pesca artesanal (2018)**. Este es el único proyecto de los cincuenta y dos sistematizados en el cual se evidencian los saberes y las prácticas de la pesca artesanal en el Corregimiento de Puente Sogamoso, impulsada por la Asociación Multiactiva de Trabajadores y Pescadores de Puente Sogamoso (AMULPEASOG).



Del río Sogamoso nos trasladamos al territorio ancestral de la cuenca del río Tunjuelito, localidad de Usme, en Bogotá, en la frontera urbana y rural en la que identificamos la propuesta **La expedición comunicativa campesina por la memoria, la ecología y economía solidaria (2021)**. Del río Tunjuelito pasamos a navegar por las aguas del río Guayabero, en el sur del departamento del Meta, para situarnos en el municipio de Vistahermosa. Allí nos encontramos con el fortalecimiento de las comunidades de paz, gracias al proyecto **La escuela campesina itinerante del Guayabero (2022)**. Terminamos nuestro recorrido en el municipio cafetero de Inzá, en el oriente del Cauca, sobre la Cordillera Central, con el proyecto **Eco de la Montaña - Escuela Radiofónica de comunicación (2019)**.

En esta categoría se destaca la importancia y el lugar que ocupan las mujeres campesinas del territorio de Montes de María, en el Caribe Colombiano, y de la comunidad campesina de Chapacual, en el Nariño andino, propuestas que fueron desarrolladas en el capítulo de "Becas para mujeres". El proyecto **Saberes y rutas de alimento y el agua. Una propuesta que fortalece la creación de contenidos del equipo de comunicación rural de opds (2018)** resalta la importancia del cuidado del agua y del alimento como derechos básicos, como

parte de su cultura y como bienes comunes que, al preservarlos, defienden el territorio y el sustento de las mujeres y de sus familias en la vida cotidiana.

La propuesta **Cuidadoras de la vida y del territorio: relatos, símbolos y resistencias de las mujeres campesinas de Chapacual (2019)**, en Yacuanquer, sur de Nariño, muestra cómo hombres, mujeres, niños y niñas buscan activar la memoria en relación con el cuidado de la tierra, del agua y de la celebración de las fiestas religiosas locales para agradecer por la salud, el bienestar y la tierra. También se propende a reivindicar la organización campesina donde las mujeres tienen un protagonismo importante por su lucha agraria.

PROPÓSITOS DE LA BECA

Esta propuesta tiene como propósito principal promover las bases identitarias del ser campesino o campesina y preservar sus modos de vida. Además, busca que jóvenes como los de la región del Catatumbo sean protagonistas de los territorios rurales en los que nacieron, los sientan como “un lugar para quedarse”. En otras palabras, que valoren el campo, se aproximen a los procesos productivos, reconozcan el legado de



Foto: Corporación Comunicación Rural Montes de María - Ganadora año 2023



sus padres y abuelos campesinos y, de esta manera, se propicie un empalme generacional para que puedan pensar un desarrollo con enfoque local a través del cultivo de alimentos o la pesca artesanal, oficios que tienen un potencial productivo y que impulsan la vocación asociativa, como se evidencia en la región del Catatumbo, en la ribera del río Sogamoso y en Inzá-Cauca.

En la frontera urbano-rural de la localidad de Usme, al sur de Bogotá, se busca la defensa de la memoria colectiva agrícola, comunitaria, cultural y artística. De igual forma, se tiene como objetivo la visibilización de las redes de economías propias y solidarias, la resistencia a la expansión urbana y el deseo de superar los estereotipos ligados a la imagen de ser campesino.

En 2021, la corporación El Cuarto Mosquetero desarrolló el proyecto **Fortaleciendo las habilidades comunicativas en el territorio de El Guayabero**, en el que el campesinado de esta área rural se formó en herramientas de la comunicación alternativa y popular en tres municipios del Meta (Puerto Rico, Vista Hermosa y La Macarena). Este proceso generó la conformación de Voces del Guayabero, que es un medio de comunicación campesino con énfasis audiovisual y digital. Este medio se creó para visibilizar el campesinado del Sur del Meta, narrar cómo viven su presente y cómo sueñan su territorio en un contexto marcado por el conflicto armado, por cultivos de uso ilícito, sin vías de comunicación ni conectividad y en un entorno de parques de reservas naturales. Después de finalizado el periodo de la beca, El Cuarto Mosquetero gestionó fondos con otras iniciativas afines a su misión, como programas de apoyo a la construcción de la paz en Colombia y agencias de cooperación internacional, que decidieron continuar con el ciclo formativo iniciado con la beca en 2021. Este trabajo logra empalmarse con la propuesta **El fortalecimiento de las comunidades de paz, a través de La escuela campesina itinerante del Guayabero (2022)**. En esta participaron campesinos, campesinas, indígenas y firmantes de paz en el territorio del río Guayabero, en los departamentos del Meta y Guaviare, los cuales comparten, además del río, problemáticas y realidades similares.



Foto: Cabildo Indígena de Pastás - Ganador año 2019

En Inzá, Cauca, **El Eco de la Montaña** se propuso fortalecer las prácticas culturales campesinas, las relaciones de género en el territorio y la economía campesina que corresponde a todas las actividades que realizan a diario en el campo para garantizar los ingresos económicos de las familias que viven de sus cultivos. Una de las coordinadoras de este proyecto expresó que “este es un aporte para que esa Colombia pequeña pueda pensarse, sentirse, recordarse y también comunicarse. Y esto es lo que lleva a las comunidades a fortalecerse social, cultural y organizativamente”. Es importante aprender, pero sobre todo compartir y preservar sus memorias, historias, cuentos, chistes.



SENTIDOS DE COMUNICACIÓN Y TERRITORIO

La idea de relacionar la comunicación y el territorio se entiende como el reconocimiento de las culturas campesinas y la revalorización de los territorios rurales, la capacidad de escuchar a quienes los habitan, develar los saberes y las prácticas campesinas que van más allá de sembrar y cultivar alimentos, ya que los sujetos campesinos tienen dinámicas propias y particulares en diferentes campos (político, organizativo, ecológico, cultural, patrimonial, educativo, artístico y artesanal). Las herramientas comunicativas contribuyen a poner en común y hacer circular los sentidos compartidos. Estos procesos y saberes habitan en la memoria colectiva y conforman a las y los campesinos como ciudadanos rurales y sujetos participativos, que tienen un lugar fundamental en la construcción de la nación colombiana y que se pueden integrar de manera armónica y orgánica a la vida de las ciudades.

La comunicación también fortalece la vocación asociativa y de organización social entre las familias y vecinos de veredas, corregimientos y municipios que comparten patrimonios naturales (páramos, ríos, cordilleras y llanuras) y patrimonios culturales (tradiciones y expresiones orales). En esta categoría de Culturas Campesinas y Vida Rural destaca en particular que, gracias a la producción y circulación de sus contenidos, la Beca de Comunicación y Territorio ha sido un espacio para denunciar las dificultades y obstáculos que tiene el campesinado de la Colombia profunda para vivir con dignidad y con plena garantía de acceso a sus derechos.

Además, los proyectos de la categoría de culturas campesinas tienen un componente de interculturalidad muy importante y es esto lo que permite el encuentro de lo urbano con lo rural, los saberes ancestrales de los abuelos con la cultura mediática de los jóvenes; lo campesino con lo indígena, los niños con los adultos mayores, y las mujeres jóvenes con sus abuelas y madres. Es la comunicación la que permite y posibilita esta convergencia.



FORMAS DE HACER (METODOLOGÍAS)

En las propuestas asociadas a las culturas campesinas predominan los recorridos por el territorio. **Los jóvenes del Catatumbo (2022)** han visibilizado las áreas rurales de municipios distintos a los de su origen para conocer experiencias productivas y procesos asociativos agrarios relacionados con diversos productos de la tierra (yuca, frijol, café, aguacate y mora). Los habitantes de la frontera urbano-rural de la localidad de Usme, en Bogotá (2021), han recuperado leyendas, coplas, refranes y mitos. Esto lo lograron entrevistando a las comunidades, componiendo canciones, haciendo rituales del agua y conversando con los y las líderes de los agroparques, las escuelas campesinas, los espacios arqueológicos, las redes de productores de leche, las mujeres defensoras del agua, los sindicatos agrarios, las instituciones educativas, las familias recicladoras y los protectores de los ecosistemas xerofíticos (plantas que se adaptan a suelos y climas secos con poca necesidad de agua).

De estas jornadas se destaca que las comunidades visitadas ofrecieron los alimentos a los visitantes, lo que refleja el espíritu solidario y colaborativo de las y los campesinos. A la vez, en ambos lugares geográficos se practicó el turismo productivo, agrario y rural para entrar en contacto con la cultura propia del campo. Los jóvenes del Catatumbo realizaron cartografías sociales para que dibujaran y registraran lo que conocían de sus municipios. También se desarrollaron ejercicios creativos para que escribieran historias y sueños tanto de sus veredas como de las de



Foto: Asociación Multiactiva de Trabajadores y Pescadores de Puente Sogamoso, AMULPEASOG - Ganadora año 2018

otros jóvenes que decidieron quedarse en el territorio. A esta actividad la llamaron “Hacer visible lo invisible”. En el territorio del río Guayabero, al sur del departamento del Meta, se destaca la formación en reportería popular que hace parte de la metodología las salidas pedagógicas, como visitar Caño Cristales, el hermoso río de colores, una maravilla natural del mundo. Algunos de los participantes de esta beca iban por primera vez a este lugar y esta actividad sirvió para fortalecer la integración y para hacer ejercicios fotográficos y audiovisuales (2022). Para recolectar la información sobre los saberes de la pesca artesanal en el río Sogamoso (2018), se acudió a la investigación participante y a la reportería. Como resultado, se realizó una exposición fotográfica.



Foto: Asociación Multiactiva de Trabajadores y Pescadores de Puente Sogamoso, AMULPEASOG - Ganadora año 2018

Las herramientas de la comunicación popular y comunitaria fueron las elegidas en Inzá (Cauca) para fortalecer el campesinado rural en los ámbitos políticos, sociales, económicos y culturales. En sus talleres aprendieron sobre la radio, la fotografía, la imagen en movimiento y los contenidos web. Conocieron la historia de la radio en Colombia y cómo los saberes y habilidades aprendidos se pueden vincular a las emisoras comunitarias locales. También se hicieron ejercicios sobre formatos y géneros para hacer producción rural radial, se entrenaron en el uso de una cámara fotográfica para hacer sus propios registros de su entorno local y desarrollar un fotolenguaje que evidencie lo que es importante para ellos en relación con sus espacios, sus temporalidades y sus actores. También realizaron una autobiografía audiovisual sobre lo que significa ser campesino. Este trabajo les permitió aprender a dirigir una escena, a grabar, a editar y a tener capacidades actorales.

TEMÁTICAS, CONTENIDOS DE INTERÉS Y NARRATIVAS

En las temáticas abordadas en **La tierra de mis abuelos, un lugar para quedarse (2022)**, se destaca el interés de brindarles a los y las jóvenes herramientas asociadas con habilidades para la vida en el ámbito personal, profesional, emocional y mental. Adicionalmente, los grupos participantes aprendieron sobre la historia agraria de los municipios, la importancia de la asociatividad, la economía rural y la vida en el campo y sobre competencias audiovisuales para contar historias a través de sus celulares.

Los jóvenes representantes de las Asociaciones de Pescadores del río Sogamoso (2018) desarrollaron diversas narrativas sobre la pesca artesanal, un oficio con diversos saberes y prácticas como los ciclos y sonidos de los peces, los tiempos y técnicas de la pesca, el lenguaje particular de los pescadores, las creencias, los mitos y las leyendas, la culinaria del pescado, y las formas de tejer las atarrayas. Estos temas se convirtieron en micro-relatos sonoros, en fotografías documentales del paisaje ribereño plasmadas en postales y lienzos y en narrativas transmedia, que simultáneamente alimentaron las plataformas digitales de sus asociaciones (por ejemplo, sus perfiles Facebook).

En la frontera urbano-rural de Bogotá en la cuenca del río Tunjuelito (2021), se buscaba revalorizar el territorio que lo rodea. Para esto, las personas participantes adquirieron competencias en medios audiovisuales, radiales, escritos y en redes digitales. A partir de los ejercicios escritos en el taller de prensa, surgió el periódico El Surco y de las jornadas radiales nació el programa La Cristalina. Los temas que desarrollan estos medios están enfocados en visibilizar las organizaciones presentes en las veredas, que luchan y resisten a la expansión del cemento, que llega con grandes urbanizaciones. También busca conservar la herencia campesina, el cuidado de las semillas nativas y limpias, el agua y la cultura en torno al alimento sano. Por otra parte, también resaltan la importancia del reciclaje, la educación ambiental y las recetas de las abuelas del campo. Estos contenidos

se distribuyeron en cuatro mercados campesinos de Bogotá, los cuales representan intercambio, sostenibilidad, economía circular y solidaria. También hubo exposiciones sobre las formas ancestrales de construcción de viviendas con adobe y bareque, tal y como lo hicieron sus ancestros muisca en tiempos prehispánicos.

Las realidades de los habitantes del mundo rural permiten la creación de relatos propios y, en este proceso de reconocimiento y construcción de memoria, el campesinado pasa de ser un consumidor pasivo de contenidos mediáticos urbanos, que son ajenos a los lugares que habita, a ser productor de sus propias historias que nacen de su rica cultura oral (dichos, coplas, canciones, adivinanzas y trabalenguas). Estas luego son difundidas a través de los diversos lenguajes y de las herramientas que se ofrecieron en los procesos de formación de la beca. El siguiente es un verso publicado en El Surco:

*Lo poco que cuesta un tiple,
y lo bonito que suena.
Lo mucho que cuesta un rifle,
y lo tan feroz que truena.*



Foto: Asociación Multiactiva de Trabajadores y Pescadores de Puente Sogamoso, AMULPEASOG - Ganadora año 2018

En el sur del Meta (Vista Hermosa, Macarena), hubo un interés particular por trabajar con las mujeres y socializar con ellas las rutas de atención de violencias basadas en género. En esta línea, se escribieron cuentos sobre diversos tipos de violencias y se creó una serie fotográfica sobre mujeres rurales. Con adultos, jóvenes, niños y niñas, se hicieron talleres de expresión oral y radial enfocados en la crónica. Uno de los resultados de este proceso fue el programa sonoro Voces del atardecer, en el que se abordan las realidades complejas del territorio, como la ausencia de vías de acceso, la carencia de centros y promotores de salud, la precariedad en la infraestructura escolar y de acceso a la educación básica secundaria, la situación de las víctimas por el conflicto armado, la contaminación ambiental, y los cortes de energía eléctrica.

También se promovieron noticias esperanzadoras, como las iniciativas de turismo comunitario para la paz de los excombatientes de la extinta guerrilla de las FARC-EP. Además, se formaron en guion audiovisual para crear filminutos alusivos a la guardia campesina, al asesinato de líderes sociales y a la visibilización del testimonio de vida de una mujer que se preocupa por el acceso a la salud con la creación de un botiquín comunitario en su vereda. Gracias a los talleres, también surgieron formatos escritos como la revista Sembrando voces (en la que se difundieron crónicas de la vida cotidiana), los Cuentos del bosque (que son relatos sobre consciencia ambiental) y el libro Tinta violeta (que es un compilado de cuentos sobre mujeres y violencias basadas en género).

En Inzá, Cauca, el eje central fue narrar la cultura de la comunidad campesina. Uno de los participantes de la beca afirmó que “se cree que las grandes historias se encuentran en las grandes ciudades, pero en el campo también están”. Y lo reflejan en filminutos que narran sus leyendas, sus preocupaciones por el clima y la sequía que daña las cosechas que son el sustento de sus familias. Además, la construcción del relato desde esta perspectiva también permite mostrar el poder de la imaginación que tienen los niños y las niñas a través de sus juegos, los duendes del campo que ven y escuchan ellos, las historias reales como el parto de las mujeres en el campo sin asistencia

médica, los hechizos, los accidentes que le ocurren a los infantes o el abandono de los hijos a sus padres cuando se van de la casa.

En los relatos sonoros se elaboró una serie en formatos de entrevistas y dramatizados. Las entrevistas estuvieron dedicadas a la lucha campesina de las mujeres, su amor por el campo y por consumir lo que siembran. En ellas se habla, además, del cuidado de la naturaleza, la realidad de las abuelas cuando eran jóvenes, cómo aprendieron a ser parteras y sobanderas y cómo se desarrolló su proceso organizativo iniciado en el 2009, que se ha convertido hoy en el Comité de Mujeres de la Asociación

Campesina Inzá. Este Comité es reconocido a nivel nacional y ha resaltado la importancia de las mujeres en las veredas. Otro tema que sobresale en formato sonoro es la cultura de las fiestas de San Pedro y San Juan (gastroonomía, bebidas, músicas campesinas con instrumentos de cuerda, trajes de baile, desfile de carrozas, los baños en las quebradas, corridas de palomas) y que tenían como fin la integración comunitaria y recolectar dinero para construir infraestructuras deportivas. Estas fiestas se han ido marginando, pero la cultura popular aflora por alguna rendija y es así como nace el teatro campesino, al cual le dedican una crónica sonora. También se refieren a la fundación del corregimiento de Turminá, al origen de su nombre, sus símbolos religiosos, como la iglesia y su patrona la Virgen de la Candelaria. En alguno de sus programas radiales, los realizadores expresan que “el ejercicio de la memoria no es solo un ejercicio para recordar. Es también lucha, resiliencia e inspiración”.



Foto: Asociación Intercultural por la gente y los bosques de San Lucas - Ganadora año 2023

En los dramatizados sonoros abordan temas relativos a la economía campesina, como el cultivo de la caña, el proceso de la panela y la dificultad para venderla. Esto también sucede con el cultivo del café, el cual se ha visto afectado por el cambio climático y los bajos precios en el mercado. No obstante, este, que es producto de exportación, es la base de la economía del municipio de Inzá. Narran que las primeras semillas llegaron a este territorio en manos de un sacerdote en la década de 1930, quien le entregó un puñado a los feligreses para que lo sembraran en sus fincas como penitencia.

Además del café y la panela, también se habla de los cultivos pancoger y de la importancia de la intercalación de estos, de tal forma que se haga un buen aprovechamiento del suelo y se preserve la soberanía alimentaria con el cultivo de las huertas propias. Esto contrasta con el cultivo de orquídeas, oficio al que se dedica un joven jardinero de una vereda de Inzá y que cuenta con cerca de seiscientos especies, lo que demuestra que no solo de panela vive el campesino, sino que puede vivir de las flores como atractivo turístico. Uno de los relatos culmina diciendo: “los campesinos y campesinas somos tierra, semilla y arte”. En estos formatos se combinan músicas campesinas, efectos sonoros y poesía alusiva al campo. Por su parte, los jóvenes del Comité de Comunicaciones de la Asociación Campesina Inzá-Tierradentro realizaron su programa radial El parche campesino.

INCIDENCIA TERRITORIAL

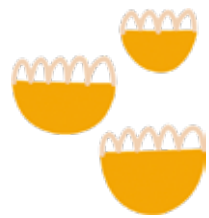
Esta beca permite visibilizar las identidades individuales y plurales de las culturas campesinas. Estas han sido marginalizadas por un modelo de desarrollo centrado en el crecimiento económico con enfoque mercantil, cuyo principal objetivo es la explotación y extracción de los recursos naturales del campo. Proyectos como la minería, el turismo, la construcción, los planes urbanísticos, los grandes monocultivos que dañan el suelo y la producción masiva de semillas transgénicas, han desplazado a un lugar secundario al campesino, al pescador, al agricultor, cuando ellos son sujetos fundamentales en la vida rural.





Foto: Fundación Juntanzas - Ganadora año 2023

Una experiencia para resaltar es la de la propuesta desarrollada en el sur del departamento del Meta en la que, gracias a una articulación que hizo la corporación El Cuarto Mosquetero con el diario nacional El Espectador, el medio de comunicación campesino Voces del Guayabero fue invitado a escribir en tres ocasiones en la separata del domingo, especializada en temas de paz. Se destaca cómo el ejercicio formativo y de producción de la Beca de Comunicación y Territorio, implementado por una corporación con un enfoque en comunicación rural en el sur oriente del país, puede llegar a la prensa nacional y visibilizar territorios que la gran mayoría de colombianos y colombianas no conoce ni sabe que existen y que, además, desconoce que han vivido crisis humanitarias por la violación a sus derechos. Mediante sus ejercicios escritos, los participantes de este proyecto muestran la incipiente implementación del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS), la resistencia y liderazgo de las Juntas de Acción comunal, el abandono del Estado en un territorio donde no hay acceso a la salud o a vías



de transporte para movilizarse, ya que solo cuentan con el río Guayabero o trochas y senderos hechos por los mismos campesinos que habitan allí y donde la principal presencia estatal es de las fuerzas militares, quienes están en disputa con actores armados ilegales.

De manera simultánea, estas propuestas muestran “la otra cara” de la vida rural en la que hay un horizonte de futuro prometedor que busca la reactivación del campo y que también tiene manifestaciones culturales, además de un inmenso deseo de respirar un aire de convivencia pacífica y de comunicarse en el lenguaje de la paz. En la Colombia rural hay territorios humanamente viables porque son sostenibles en su dimensión económica, agrícola, cultural, ambiental, social y comunitaria.

Se evidencia cómo gracias a la beca, en la categoría culturas campesinas y vida rural, se generan procesos de articulación local con diferentes instituciones y grupos. Entre estos, se destacan universidades, bibliotecas locales, grupos de investigación, cámaras de comercio, academias de historia, asociaciones campesinas, productoras audiovisuales, federaciones, gremios, instituciones educativas rurales, emisoras comunitarias, canales locales, otros colectivos de comunicación y hogares juveniles campesinos. Adicionalmente, se han desarrollado eventos de conmemoración especial como el 25N, el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, y los foros de comunicación para la construcción de la paz. Todo lo anterior genera redes de comunicación campesina y urbana que permiten consolidar los procesos de reconocimiento y construcción de memoria de estos grupos sociales.

Las propuestas ganadoras de la Beca de Comunicación y Territorio, enfocadas en promover las culturas campesinas y la vida rural, son semillas nuevas que caen en terrenos fértiles. Gracias a ellas sus protagonistas pueden sensibilizarse sobre la importancia de reestablecer una relación con el campo y con los campesinos y campesinas. Además, motivan a los y las jóvenes para que se queden, echen raíces, sigan cultivando frutos y cosechando esperanza en las veredas,



Foto: Corporación Comunicación Rural Montes de María - Ganadora año 2023

corregimientos y municipios en donde nacieron. De esta manera, es posible aumentar su participación en el ámbito de la productividad rural y hacer que vean en ella una vocación y un proyecto de vida del que se sientan orgullosos.

Muchas convocatorias como estas de orden nacional solo llegan hasta los cascos urbanos de los municipios. Pero esta beca alcanza áreas rurales de difícil acceso y territorios donde raramente hay procesos de comunicación comunitaria y campesina. Gracias a ella, sus participantes han podido acceder a una formación que les permite mejorar sus vínculos, entretenerse y construir un relato conjunto. Y, aunque en varios territorios rurales de Colombia la conectividad es deficiente, esta beca y los procesos de formación en contenidos digitales pueden ser una motivación para gestionar y exigir su derecho a la conectividad.





COMUNIDADES INTERCULTURALES Y DIÁLOGOS INTERGENERACIONALES

RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

COMUNIDADES INTERCULTURALES Y DIÁLOGOS INTERGENERACIONALES

IDEAS CLAVE

Preservación y activación de la memoria; contenidos culturales propios; saberes culturales, narrativas multimedia y transmedia; caminar el territorio; patrimonio cultural; escuelas de comunicación, educomunicación y soberanías narrativas.

UBICACIÓN DE LA BECA

El recorrido de estos proyectos inicia en el Caribe colombiano en Tierralta, al sur del departamento de Córdoba, con **Zorârâ Nêmbûra (pensamiento ancestral, cuentos de los mayores, vivencia de los ancestros) de los Cabildos indígenas Embera Katío del río Sinú y río Verde (2020)** y en el departamento de Bolívar en San Basilio de Palenque con el **Colectivo de narradores y narradoras de la memoria Kucha Suto (2019)**, que documenta el patrimonio cultural de una vereda de su jurisdicción que se llama La Bonga. Continuamos hacia el Pacífico colombiano con el **Semillero de comunicaciones Colectivo En PUJA de Nuquí, Chocó (2019)**.



Foto: Asociación Campesina de Inzá Tierradentro - Ganadora año 2019

De los manglares chocoanos, nos trasladamos a la selva del departamento del Amazonas para aproximarnos al proyecto **Fortalecimiento de la autonomía comunicativa de jóvenes comunicadores indígenas de Leticia, Tarapacá y la Chorrera, a través de un proceso formativo inicial en contenidos multimedia y transmedia (2020)**.

Continuamos por los valles andinos de Putumayo y Nariño con **Manos que cuentan y construyen territorio del Cabildo indígena del pueblo Inga de Colón Putumayo (2020)** y la **Escuela intercultural de comunicación propia Quillasinga, Entretejiendo Caminos, en El Encano, Nariño (2020)**.

El recorrido avanza sobre la cordillera central de Colombia, con dos proyectos que vinculan a las nuevas generaciones con la vida del campo: **Narrando el campo, la comunidad cuenta (2021)**, en el área rural de Risaralda, y **Enfoque en el territorio (2022)**, en el oriente antioqueño. Por último, mencionaremos las propuestas formuladas en el 2023: **Guía útil para vivir la región** (Belén de los Andaquíes, Caquetá), **Memorias vivas del territorio cordobés: creación colaborativa desde el cine y la comunicación** (Córdoba), **Miradas que fluyen con el agua** (Nariño), **Escuela de la imagen, mirando con los pies** (Aquitania, Boyacá) y la **Escuela audiovisual 'La Popular'** (Suesca y Sesquilé, Cundinamarca).

PROPÓSITOS DE LA BECA

Esta beca contribuye a la preservación de la memoria colectiva y a la salvaguarda de las manifestaciones culturales propias de la comunidad y del territorio. Adicionalmente, impulsa la conformación de semilleros de comunicación de jóvenes, niños y niñas y a la generación de espacios de autorrepresentación para los y las jóvenes. Esto se hace con el fin de construir lugares en los que puedan identificar sus realidades y problemáticas y tomar consciencia de ellas, para pensar en sus posibles soluciones, narrarlas en sus lenguajes y realizar procesos de reconocimiento y autorreconocimiento gracias a la interacción con sus pares. Los proyectos en esta beca también aportan al reconocimiento de los elementos que los unen o los vinculan con su territorio.





Foto: Fundación Juntanzas - Ganadora año 2023

De esta manera, pueden compartir su cosmovisión de un mismo lugar y crear una imagen narrativa de ese entorno. Por último, generan un puente entre la educación no formal y la educación formal y, para ello, en los Cabildos del Alto Sinú se cuenta con la participación de docentes indígenas que transfieren sus conocimientos a jóvenes de su comunidad en lengua embera katío.

En San Basilio de Palenque parten de la etnoeducación, mientras que en Nuquí, Risaralda, Antioquia, Caquetá y Aquitania (Boyacá), los proyectos de las becas están ligados a estudiantes de las instituciones educativas. Esto se da porque hay un interés particular en generar procesos etnocomunicativos. El objetivo es enseñar el uso didáctico de los medios audiovisuales, así como el conocimiento de múltiples lenguajes a través de los cuales se realiza la comunicación personal, grupal y social. Además, se hace necesario promover la formación de un sentido crítico frente a los procesos comunicativos y mensajes de los medios de comunicación masiva, con el fin de descubrir los valores culturales propios y las historias locales de sus territorios.

Por su parte, la mayoría de los proyectos de 2023 relativos a las nuevas generaciones buscaron promover en niños, niñas y jóvenes una mirada

social, cultural y ecológica de su territorio. El proyecto **Guía útil para vivir la región** se propuso que las nuevas generaciones se preguntaran cómo están habitando el territorio en Caquetá y qué podrían hacer, desde sus condiciones, para convivir de manera responsable con sus congéneres y con la naturaleza, a partir de una idea de la sustentabilidad.

Memorias vivas del territorio cordobés: creación colaborativa desde el cine y la comunicación se planteó la defensa de los Derechos Humanos, especialmente los derechos al territorio. Los protagonistas de este proceso fueron jóvenes indígenas de los pueblos Embera Katío, Zenú y campesinos. En su proceso de formación se buscó potenciar sus capacidades en la planificación estratégica de la comunicación y en su incidencia política para la construcción de paz.

En **Miradas que fluyen con el agua** se propuso la creación audiovisual colectiva a partir del collage sobre la relación agua-territorio y comunidad con jóvenes campesinos que hacen parte de las escuelas populares ambientales de tres municipios de Nariño. Con ello, se pretende incidir en la defensa y cuidado de las fuentes hídricas. En el caso de la **Escuela de la imagen, mirando con los pies** (Aquitania, Boyacá) se planteó visibilizar las riquezas naturales y sociales de sus entornos.



Foto: Fundación Juntanzas - Ganadora año 2023



SENTIDOS DE COMUNICACIÓN Y TERRITORIO

Se dejó esta categoría para cerrar esta sistematización porque en ella convergen las y los jóvenes, las niñas y los niños, y en general, las nuevas generaciones de los pueblos afros, negros, palenqueros, indígenas, campesinos, jóvenes rurales y, en varios casos, las víctimas del conflicto armado. En este sentido, son una muestra representativa de las comunidades y grupos sociales y etáneos que se han visto beneficiados de estos estímulos y que, en sus ejercicios autónomos, han logrado construir procesos de comunicación, visibilización y memoria de sus culturas, contextos y formas de vivir los territorios.

Los y las jóvenes, las niñas y los niños crean sus propias narrativas a partir de las historias de los adultos mayores, de los portadores culturales y de los sabedores locales. Gracias a esto, la comunicación y el territorio se comprenden entonces como el encuentro de la memoria de los abuelos y las narrativas contemporáneas de las nuevas generaciones.

Los cantos, los mitos, las leyendas, el arraigo cultural, la admiración o el dolor sufrido en ese territorio, en el que nacieron ellos y ellas y quienes los antecedieron, se encapsulan en imágenes a través de la técnica de animación en *stop motion*, en seriados web, en microrrelatos sonoros y en videoclips en los que el rap emerge de los manglares del Chocó y de las selvas de la Amazonía.

En territorios en conflicto como Montes de María (La Bonga - San Basilio de Palenque) y Tierralta (Córdoba), la comunicación es contar la historia de su verdad vivida; en el Sur Andino del país, la comunicación es una forma de ser guardianes de los saberes culturales, de la identidad y de la vida cotidiana del territorio; en la Cordillera Central de Colombia, en Risaralda y Antioquia, buscan que los medios fotográficos, sonoros y experimentales sean soportes y dispositivos de narrativas que permitan nombrar su experiencia de vida en el campo y visibilizar sus ruralidades desde una mirada contemplativa.



FORMAS DE HACER (METODOLOGÍAS)

Las propuestas ganadoras de esta beca se destacan por ser laboratorios comunicacionales para formar a las nuevas generaciones en dos áreas fundamentales. La primera de ellas es la **Comunicación propia**, la cual se enfoca en los conocimientos, saberes propios, prácticas, costumbres y mapas del territorio en los que se reconocen sus actores, así como las riquezas materiales e inmateriales que posee. También se identifican las necesidades y problemáticas que enfrentan y se destacan los oficios de las comunidades ancestrales y la importancia de la tierra y el agua.

La segunda área corresponde a la **Comunicación apropiada**, la cual se enfoca en las competencias teóricas sobre formatos, géneros comunicativos y habilidades técnicas necesarias para realizar productos audiovisuales, radiales, sonoros, fotográficos (tanto análogos como digitales) y de animación. Además, enfatiza en la estructura narrativa, de tal forma que los productos sean coherentes y cuenten con inicio, nudo y desenlace, y puedan desarrollarse de manera eficiente en los procesos de edición y montaje.

Estos aprendizajes se combinan con técnicas experimentales como juegos teatrales, activación de los sentidos, cartografías corporales, dramaturgia, creación oral, escucha activa del entorno y ejercicios manuales. También se incluye el desarrollo de conceptos básicos de composición, teoría del color y texturas, apreciación de la luz y de la sombra, tipo de planos a partir de dibujos del cuerpo humano, movimientos de cámara, ángulos, encuadres, iluminación, comunicación digital y ejercicios de escritura creativa, entre otros.

El territorio andino de Nariño se destaca por sus mingas de pensamiento: la palabra minga proviene quechua y significa “trabajo comunitario voluntario”, el cual tiene un sentido recíproco. Las mingas de pensamiento son espacios colectivos para pensar, reflexionar y desarrollar acciones para alcanzar un objetivo común. En estos encuentros de intercambio se recrea la reciprocidad, la unidad y la solidaridad. Por ello, este es uno de los escenarios metodológicos propuestos por la **Escuela intercultural de**



comunicación propia Quillasinga, Entretejiendo Caminos, en el Encano, Nariño (2020).

Las mingas se han desarrollado a través de salidas de campo para caminar el territorio, compartir entre adultos, jóvenes, niños y niñas y visitar a los mayores y sabios locales. También se aprovecharon estos recorridos para conocer lugares ancestrales con el fin de generar lazos entre las comunidades. Lo mismo hizo el



Foto: Asociación Escuela Audiovisual Infantil Belén de los Andaquíes - Ganadora año 2023

resguardo Embera Katío en Tierralta (Córdoba) a través de piezas audiovisuales orientadas a comprender la memoria en dos sentidos: la memoria personal y la memoria colectiva que emerge desde la historia de sus comunidades y territorio. Por su parte, el proyecto **Narrando el campo la comunidad cuenta (2021)** tuvo un interés en que los niños y niñas del área rural de Pereira entrevistaran a los adultos mayores de su entorno. Estas actividades se constituyeron en trabajo de campo como ejercicio investigativo para recopilar material y diseñar estrategias conjuntas.

Estos ejercicios activan la memoria cultural. Sin embargo, para que este objetivo se cumpla, es primordial generar encuentros entre las personas más jóvenes y los sabedores locales, los taitas, los portadores de la memoria, los adultos mayores y los líderes de las comunidades, todo esto teniendo como base y raíz la tradición oral. El enfoque en la oralidad es importante porque las historias identificadas son transmitidas a través de círculos de la palabra, es decir, gracias a la palabra viva. Especialmente en la etapa de preproducción, captar las dinámicas de los círculos de la palabra y las historias que se cuentan allí son tareas fundamentales para indagar por temáticas de interés histórico o patrimonial, con el fin de generar procesos de apropiación cultural. Con esto claro, es posible pasar a la creación: identificación de historias, definición de estructuras narrativas, escrituras de

guiones y *storyboards* (ilustraciones en secuencia). Posteriormente, se sigue con la producción y, finalmente, la posproducción de los contenidos comunicativos. Todo lo anterior tiene una premisa fundamental: “sin historia no hay cámara”.

En la **Escuela Audiovisual La Popular (2023)**, ubicada en la sabana norte de Bogotá, hay un interés por el acercamiento audiovisual desde el retrato. Este puede realizarse a través de la fotografía (imagen fija), la cinematografía (retrato en movimiento y sonido) y la animación (metáforas y creación de personajes). Este tipo de actos creativos sirven para fortalecer la observación, el análisis, la imaginación y la puesta en escena de la vida cotidiana de los habitantes jóvenes de los municipios de Sesquilé y Suesca y sus áreas rurales. En la etapa de producción audiovisual emerge la pedagogía del trabajo en equipo. El aprendizaje se da gracias a que niñas, niños y jóvenes deben responsabilizarse de sus roles dentro del rodaje y a entender que cada persona es fundamental en la realización de la pieza audiovisual. Como consecuencia, se afianza el trabajo colectivo.



Foto: Asociación Intercultural por la gente y los bosques de San Lucas - Ganadora año 2023

En el proyecto **Enfoque en el territorio**, en el oriente antioqueño, aparecen otras formas de comunicación experimental y artística que involucran elementos de la naturaleza (plantas, flores, follajes) como la cianotipia, la cual recibe su nombre por la tonalidad azul cian que resulta del revelado fotográfico, y la serigrafía, técnica de impresión para hacer carteles. Estos ejercicios generan una imagen narrativa del territorio que habitan los participantes y reivindica la comunicación como un ejercicio soberano y autónomo con una estética propia, que da cuenta de sus realidades y contextos.



Por otra parte, el agua como fuente principal de vida también es la fuente de inspiración del proyecto **Miradas que fluyen con el agua (2023)**. En este proyecto se propone la creación de collages análogos en el Nariño andino como estrategia de aprendizaje que supone una juntanza de imágenes y sonoridad para explorar desde lo sensorial el tapiz nariñense. El proyecto **Escuela de la imagen, mirando con los pies (2023)** lo hace de manera similar para acercarse al paisaje boyacense. Y el proyecto **Guía útil para vivir la región (2023)**, en área rural de Belén de los Andaquíes (Caquetá), plantea la iniciativa de hacer circular, a través de una imprenta artesanal, microcuentos y haikús (poemas breves de origen, japonés que hablan de temas relacionados con la naturaleza o de la vida cotidiana) y que luego se convertirán en podcast y videos animados.

Las anteriores son metodologías consideradas y reconocidas como ejercicios de Investigación Acción Participativa (IAP) y como pedagogías educomunicativas. La premisa fundamental de estas estrategias consiste en otorgar una importancia significativa a los saberes previos de los sujetos participantes, lo que permite la reflexión personal y el diálogo colectivo sobre, en y con sus entornos cotidianos.

TEMÁTICAS, CONTENIDOS DE INTERÉS Y NARRATIVAS

Los contenidos destacados en esta beca son de formato audiovisual y sonoro. Con ellos se busca dar a conocer la memoria cultural, las identidades de las comunidades, la cotidianidad y los valores ancestrales (i. e. el respeto, la consideración, la honestidad, la solidaridad y la organización social). En la vereda La Bonga, de San Basilio de Palenque, se resalta el gavilaneo, que es una tradición de intercambio de mano de obra que realizan los agricultores y campesinos. Consiste en que un grupo de hombres se pone de acuerdo para realizar los trabajos del campo de las familias y colaborar entre sí para poder limpiar y cultivar sus tierras. También se destacan las afectaciones que ha sufrido La Bonga a causa del conflicto. Estas son contadas por sus protagonistas, antes y después del desplazamiento forzado vivido en el 2001.



Estas experiencias y relatos toman la forma de crónicas escritas y radiales o de audiovisuales en formato de docudrama. La crónica permite abordar sucesos, personajes y hechos reales combinando elementos de la ficción literaria. En las piezas audiovisuales del resguardo Embera Katío del Alto Sinú se aprecian dos que cuentan uno de sus relatos míticos de origen que trata de cómo surge la fuerza del mal. También se realizó otra pieza que presenta la realidad del desplazamiento forzado (el otro mal actual) y que vivió este resguardo en el desarrollo de esta beca (2021) por el constante hostigamiento de actores armados. Esto los obligó a irse para Montería durante más de tres meses.

Por otro lado, en el proyecto de **En Puja-Nuquí (2019)** se reflejan las problemáticas y preocupaciones de las y los jóvenes, a través de un seriado web. En sus capítulos se abordan temas como la falta de plata o la adicción a los videojuegos que los desligan de las responsabilidades escolares. También se destaca la técnica de animación con *stop motion*, en la que usan piezas de papel o cartón dibujadas y pintadas; imágenes estáticas que luego cobran vida a través del movimiento. El saber hacer manual se encuentra con las tecnologías de edición y montaje en 2D, 3D y pixelación, lo que permite crear efectos especiales que enriquecen la presentación final de estas historias.

De los manglares de Nuquí y la selva del Amazonas, emergen videoclips con canciones elaboradas desde su composición hasta su grabación. Los y las jóvenes se identifican con el rap, pues les permite transmitir un mensaje de amor, resistencia o sentido de pertenencia. Esto confirma que la música está en la sangre y en el cuerpo tanto de los nuquiseños, como de los jóvenes indígenas del Chocó y el Amazonas. A continuación, dos fragmentos de sus composiciones:

*Nuquí, mi tierra querida,
Yo te amaré toda la vida.
Nuquí, lo más lindo de por aquí.*
Colectivo En PUJA, Nuquí, Chocó





Foto: Asociación Agrocomunitaria El Porvenir - Ganadora año 2019

*Esto es Amazonas, mi lugar, mi casa, río de inspiración.
Esto es Amazonas, tierra de culturas y cuna de ciencia.
Grupo son de selva, Escuela de Comunicación indígena
Ka+Jana Ua+, Amazonas*



Para la beca otorgada a la Escuela de Comunicación indígena Ka+Jana Ua+, del departamento del Amazonas (2020), se hacía fundamental que los jóvenes del pueblo Murui (Huitotos) reconocieran el origen ancestral de la coca, del tabaco y el ambil a través de los relatos de los abuelos. Estos fueron transformados en animaciones audiovisuales. Esta beca, otorgada en el año de la pandemia, también se aprovechó para generar conciencia, a través de piezas gráficas y audiovisuales, sobre la importancia de valorar las plantas de la selva amazónica y su sabiduría botánica para el uso medicinal que ayuda a contrarrestar el covid-19.

El pueblo Inga de Colón (Putumayo) visibiliza, a través de documentales, sus saberes y oficios patrimoniales (la talla en madera, el tejido, la música y la

partería, que son elementos de la comunicación propia). Para el Pueblo Indígena Quillasinga (Nariño), las niñas y los niños se convierten en “Emisarios del Espíritu del Tiempo”. Esta historia se registra a través de una serie sonora resultante de los procesos de formación que recogen los saberes culturales del territorio, de los abuelos y las abuelas, los mitos y las leyendas, los lugares sagrados, la madre tierra y el conocimiento de las plantas medicinales.

En el mismo territorio nariñense, hay otras miradas de jóvenes con vocación ambiental que fluyen con el agua, líquido vital que se transforma en imágenes, en collage y en sonidos. En el área rural de Aquitania, el objetivo es visibilizar la riqueza de su territorio biológico y social, a través de la educación artística y la narrativa audiovisual.

En Risaralda aparecen los sonovisos para narrar un día en el campo de los niños las niñas a través su mirada traducida por el lente fotográfico, la narración en sus propias voces y el efecto de los sonidos de la naturaleza; también están las radionovelas para los mitos y leyendas. Todas estas son piezas comunicativas



Foto: Asociación Intercultural por la gente y los bosques de San Lucas - Ganadora año 2023



realizadas como fruto de la conversación entre niños, niñas, abuelos y abuelas sobre costumbres y juegos en la infancia de los adultos mayores.

Al final, todos los contenidos fueron socializados en las comunidades, se hicieron exposiciones o muestras y fueron gestionados en plataformas digitales para ser subidos a las redes sociales de los proponentes de las becas, los blogs, SoundCloud y páginas web. De esta manera, se ponen a disposición de un público amplio estos ejercicios de memoria que buscan tanto el autorreconocimiento de estas comunidades, como su visibilización y apropiación del pueblo colombiano, en general.

INCIDENCIA TERRITORIAL

Niños, niñas y jóvenes pueden potenciar su rol como agentes dinamizadores, a través de su rol como creadores de narrativas propias juveniles y de infancia. De esta manera inciden en las formas de organización del territorio, en medio de las dinámicas adultocentristas que tienden a desconocer las voces, sentires y capacidades de esta población. Muchos jóvenes rurales preferirían permanecer en sus territorios, pero, al carecer de oportunidades educativas o laborales, se ven obligados a migrar masivamente a los cascos urbanos para poder acceder a la educación formal o a empleos distintos a sus intereses, pues no ven más alternativas.

En sentido contrario, los procesos de formación de la Beca de Comunicación y Territorio llegan a donde están ellos y ellas y les permiten pensar nuevos proyectos de vida, ya que se generan oportunidades de profesionalización en el campo de la comunicación y de las artes y tienen acceso a la construcción de procesos culturales propios. Así, renuevan sus esperanzas a partir de la conformación de semilleros de comunicación en el territorio y de la apropiación del lenguaje audiovisual, por medio de historias que desean dejar un mensaje de paz y cambio social.



Con estos procesos, jóvenes, niños y niñas reconocen y valoran la riqueza del territorio en el que viven. A partir de allí, entienden la importancia de su

acción colectiva desde la comunicación para realizar un ejercicio de preservación y activación de la memoria y del patrimonio histórico de sus territorios. Así lo evidencian los y las jóvenes del resguardo indígena Embera Katío del Alto Sinú y los de La Bonga, en San Basilio de Palenque. Por otra parte, se destaca la importancia del ejercicio de desarrollar proyectos interculturales (campesinos e indígenas) entre las nuevas generaciones que comparten el territorio. En estos procesos de trabajo comunitario pueden reconocerse como guardianes de la memoria, tal y como ocurre en el Sur Andino del país y en Boyacá, en donde hay un destacado interés por defender del agua, visibilizar sus ciclos naturales y por la interdependencia de lo biológico y lo social.

Además de lo anterior, los y las jóvenes ocupan su tiempo libre y de ocio de manera creativa y adquieren capacidades comunicativas como hablar en público, lo que fortalece sus competencias en el ámbito escolar y como miembros de sus comunidades. Esto les permite entender la importancia de su participación pública como sujetos políticos y de la comunicación. Todo está en concordancia con los artículos 44 y 45 de la Constitución de Colombia de 1991, los cuales expresan que algunos de los derechos fundamentales de los adolescentes, jóvenes, niños y niñas son la libre expresión de su opinión y su participación activa en escenarios que propicien su educación, cultura y progreso.

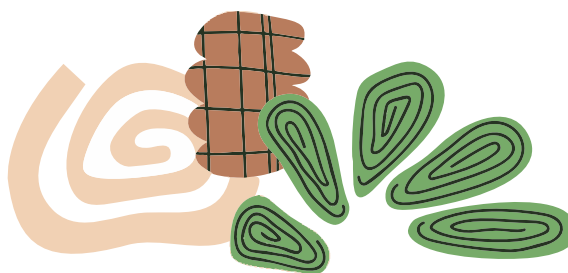
En los proyectos dirigidos a las nuevas generaciones, se aprecia un esfuerzo por generar alianzas entre diferentes entidades y actores. Entre estos, se destacan las secretarías de cultura de alcaldías y gobernaciones, los consejos comunitarios, los cabildos de los resguardos indígenas, las instituciones educativas, los padres de familia, los grupos de la tercera edad, los centros comunitarios, las asociaciones campesinas y las coordinaciones de juventudes de los municipios. También participan escuelas populares ambientales, redes de agroecología, centros de investigación, bibliotecas, casas culturales, fundaciones, organizaciones sociales de base, portadores de la memoria cultural, comunicadores, fotógrafos, realizadores de cine locales y las organizaciones y colectivos responsables del desarrollo de las becas.

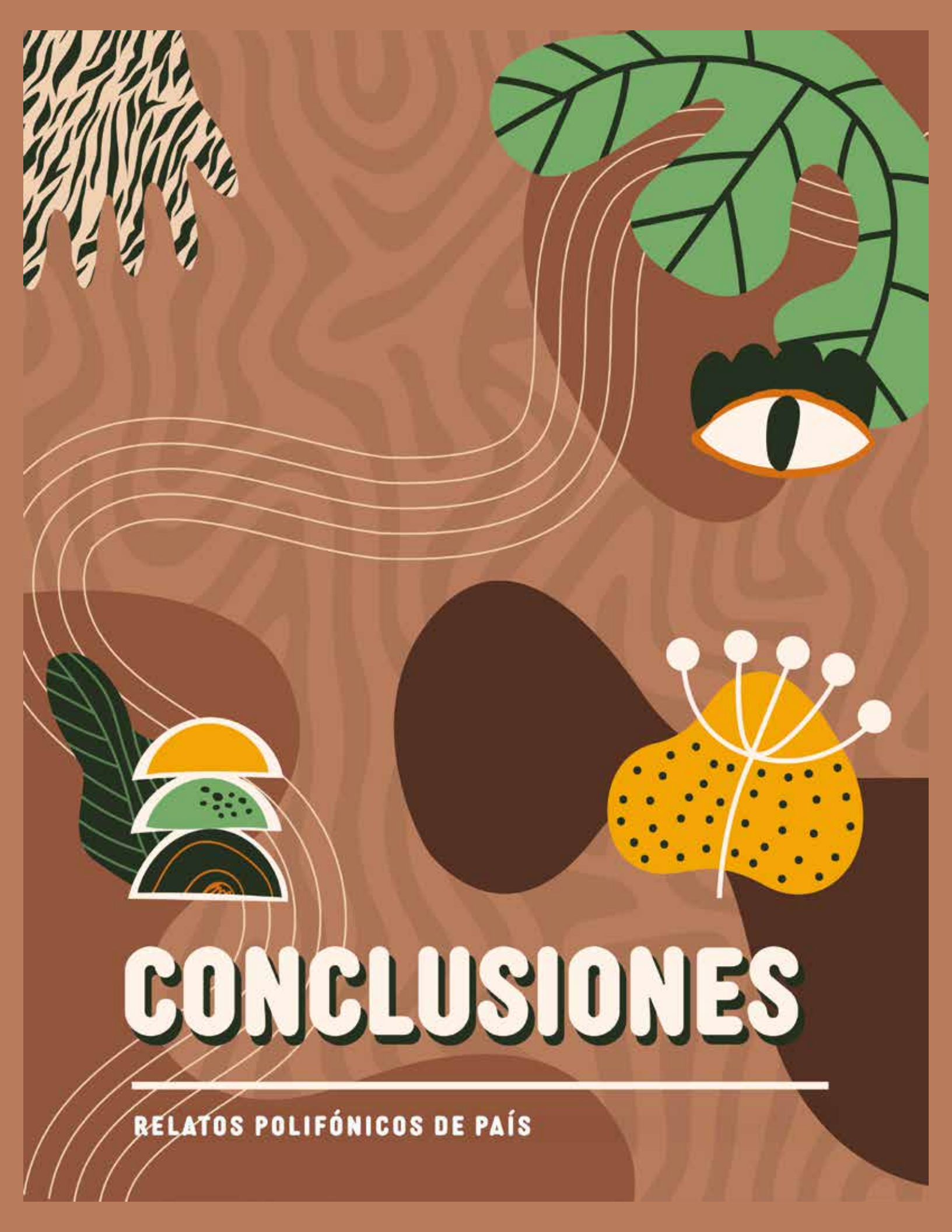




Foto: Asociación Agrocomunitaria El Porvenir - Ganadora año 2019

Por último, los proyectos de estas becas están alineados con el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026, porque estos ubican en el centro de las grandes transformaciones a las niñas, los niños y los adolescentes, los entienden como agentes activos en la construcción de memoria y cultura y como una generación que debe ser educada para la vida y para la paz, que nace, crece, se desarrolla y aprende desde el disfrute del arte, el juego y la exploración permanente. El PND también reconoce a los y las jóvenes como agentes de cambio y asume las distintas prácticas organizativas de la juventud como estrategia para garantizar el ejercicio de la ciudadanía juvenil en sus territorios.





CONCLUSIONES

RELATOS POLIFÓNICOS DE PAÍS

CONCLUSIONES

EL SENTIDO DE LA COMUNICACIÓN Y EL TERRITORIO

La beca ha permitido ampliar y reafirmar el sentido de territorio, en tanto que permite entenderlo como algo que va más allá del espacio geofísico. El territorio se define como el espacio integral en el que convergen las miradas, las voces, los afectos y las tensiones de diversos sujetos, tanto individuales como colectivos, que lo habitan. Son las relaciones que establecen con la naturaleza, con las memorias, con las y los ancestros.

Estos sujetos, hombres y mujeres, rurales y urbanos, con identidades étnicas y de distintas generaciones, se integran a un proyecto propio. En este sentido, lo que encuentran en esta beca es un despertar, un impulso o un puente que, como un hilo más, se integra al tejido iniciado en sus comunidades y que fortalece la urdimbre de sus procesos culturales y comunicativos.

Las propuestas ganadoras de la beca, en sus distintas versiones, son ejercicios comunicativos que requieren un apoyo externo, recursos económicos y acompañamiento técnico. Es de esta forma que pueden desarrollar, fortalecer o dar continuidad a propuestas en marcha. Por eso, la beca no condiciona temáticas o lenguajes, sino que tiene como principio el respeto a las dinámicas y autonomías territoriales.

VISIBILIZACIÓN DE LOS RELATOS Y NARRACIONES DE LA COMUNIDAD DENTRO Y FUERA DEL TERRITORIO

El desarrollo y la socialización de la beca posibilita que las voces, las imágenes y los relatos producidos se escuchen, se vean y sean reconocidos en el territorio. Esto implica que las narraciones cotidianas vayan más allá del ámbito familiar, vecinal o comunitario. Se transforman en creaciones en formatos sonoro, audiovisual, gráfico y literario, lo que les permite ser amplificadas y expandirse su contexto local, regional y nacional. De esta manera, unos

procesos inspiran y se articulan con otros. Los contenidos audiovisuales atraviesan la dimensión espacio-temporal de los proyectos y se ponen en escena en festivales de cine y video comunitarios, museos de la memoria, casas de la cultura, páginas web y redes sociales.

SIEMBRA Y CULTIVO DE COLECTIVOS, SEMILLEROS, ESCUELAS Y CENTROS DE COMUNICACIÓN

El desarrollo de los proyectos fortalece en los territorios a colectivos de comunicación, comités de comunicación de asociaciones campesinas, equipos de comunicación de los cabildos indígenas y de los consejos comunitarios. Estos grupos se convierten en referentes locales y regionales, y sus integrantes en los formadores de los nuevos semilleros de comunicación de estas becas. En algunos casos, estos equipos base de formadores se conformaron por los procesos de la línea de Comunicación y Territorio de la DACMI (antigua Dirección de Comunicaciones) del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes.



Foto: Asociación Agrocomunitaria El Porvenir - Ganadora año 2019

LA BECA COMO UN EJERCICIO DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP)

El método de la IAP es un enfoque transversal en la mayoría de los proyectos, utilizado para interactuar con las comunidades y comprender sus mundos, sus formas de ser y estar. Además, permite entender sus problemas, necesidades y recursos y aprender colectivamente mientras se actúa y se participa. Los destinatarios y protagonistas de las becas no son considerados “objetos de investigación”, sino sujetos de conocimiento y transformadores de sus realidades. El campo de la comunicación, y lo que este propone a través de la formación, creación, producción y socialización, se convierte en herramienta metodológica para que emerjan los saberes culturales y las capacidades de cada participante.

Los y las talleristas (agentes transformadores) de las becas son facilitadores de la palabra y de los dispositivos tecnológicos; con estas herramientas ayudan a que los relatos de las comunidades se expresen a través de narrativas corporales, teatrales, literarias, sonoras, fotográficas, visuales, audiovisuales y transmedia. Este proceso posibilita el empoderamiento de los sujetos como protagonistas de su propia historia y de los cambios sociales que necesitan sus territorios.

LA BECA COMO UN AULA ABIERTA Y SIN PAREDES EN EL TERRITORIO

En los lugares donde se formuló y se desarrolló la Beca de Comunicación y Territorio, se han capacitado personas para crear contenidos propios y utilizar tecnologías e insumos con el fin de visibilizar las realidades territoriales y aportar al fortalecimiento cultural y organizativo de sus comunidades desde el aprendizaje colaborativo. Esta beca ha permitido reavivar y resignificar los conocimientos ancestrales de los territorios, han generado encuentros, nuevas preguntas, reflexiones sobre conceptos, temáticas, lenguajes y metodologías desde las pedagogías basadas en la educación y la comunicación popular, así como en la etnoeducación. Esto se logra con metodologías que privilegian la narración oral y cuyo

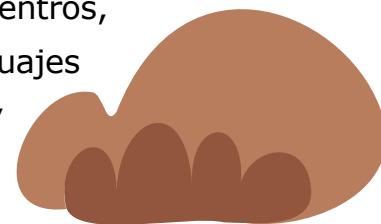




Foto: Asociación Multiactiva de Trabajadores y Pescadores de Puente Sogamoso, AMULPEASOG - Ganadora año 2018

formato central es el taller o los círculos de la palabra, las mingas, las ofrendas, los rituales, el intercambio de saberes, así como los lenguajes artísticos, corporales y audiovisuales. Todo esto permite que las múltiples voces individuales y colectivas fluyan y tengan un encuentro horizontal y dialógico.

Cada vez más niñas, niños, adolescentes y jóvenes participan en los distintos procesos formativos y de creación de contenidos. Las propuestas ganadoras de la Beca de Comunicación y Territorio no solo son escenarios para formar a formadores, sino para que los que ya lo son puedan generar nuevos referentes, fortalecer sus metodologías y servir a sus comunidades. Estos formadores pertenecen a campos interdisciplinarios (sociología, antropología, psicología, comunicación, trabajo social, fotografía, educación artística, cine, literatura, creación sonora, pedagogías alternativas, artes plásticas, artes escénicas, etc.), y es esto lo que potencia la creatividad y el talento de formadores y formados y, en general, de todos los participantes. Es importante destacar el rol de los docentes vinculados a instituciones educativas, ya que aprenden nuevos métodos didácticos de enseñanza y aprendizaje que transfieren a sus aulas.



LA BECA COMO PARTE DE UN ITINERARIO EN LOS PROCESOS DE MEMORIA

La beca busca dejar un legado, un saber pensar, un saber hacer, un saber bien, un vivir a través de los procesos (encuentros comunitarios, itinerancias, conversaciones, formaciones, planeación de acciones). También se propone activar los procesos de creación de contenidos que funcionen como elementos de construcción de memoria comunitaria, que se evidencia en los productos que circulan a través de dispositivos audiovisuales, sonoros, literarios y digitales y que son memoria para las futuras generaciones del territorio. Esta beca es un lente que evidencia los procesos históricos, políticos, culturales y organizativos de las comunidades indígenas, afros, negras, palenqueras y campesinas, y busca ser un punto de encuentro entre el entorno comunicativo contemporáneo de los jóvenes, niños y niñas, el mundo tradicional de los adultos y el universo mítico de los ancestros.

LA BECA PERMITE SENTI-NARRAR EL TERRITORIO

La Beca de Comunicación y Territorio permite ejercer el derecho a la comunicación y la autonomía comunicativa en los territorios. La comunicación se evidencia a través de las historias gráficas, visuales, sonoras y escritas representadas y contadas por quienes viven, disfrutan, padecen y sueñan estos territorios. En este sentido, se van configurando soberanías narrativas territoriales que son reconocidas, que tienen sentido y trascendencia, y que le hacen contrapeso a los imaginarios y relatos homogéneos y hegemónicos de los centros urbanos externos a estas realidades.

En el contexto de esta beca, las nuevas generaciones recorren, quizás por primera vez, su territorio y visitan lugares de importancia histórica, natural, cultural o patrimonial. Gracias a esto se conectan de otra forma con ellos desde su cuerpo y sus sentidos. Los lentes de fotografía, la cámara de video o la grabadora periodística, sirven como mediadores para sentirlo, escucharlo, disfrutarlo, comprenderlo, vivirlo y narrarlo de nuevas maneras.



LA BECA COMO GENERADORA DE ALIANZAS LOCALES Y ARTICULACIÓN EN EL TERRITORIO

En varias propuestas ganadoras se aprecia cómo hay alianzas con instituciones públicas gubernamentales y municipales, universidades regionales, organizaciones no gubernamentales (ONG), instituciones educativas, cooperación internacional, gremios de productores campesinos, organizaciones de base, grupos ecológicos, festivales de cine y fotográficos, espacios culturales, medios de comunicación locales y regionales, y otros colectivos de comunicación que se suman al esfuerzo y propósito final de la beca. En el caso particular de las propuestas indígenas, se percibe la articulación entre cabildos, resguardos y pueblos, mientras que en las becas de los afros se evidencia el apoyo de los consejos comunitarios. Estas alianzas son muy importantes porque fortalecen el tejido social y cultural del territorio, ayudan a generar procesos integrales, a articular agendas comunes y políticas públicas locales y nacionales. Con esto se robustecen procesos existentes de tal forma que las instituciones y las organizaciones se cohesionan hacia un fin común, en función de las poblaciones, sus realidades, sus necesidades y sus sueños.

LA BECA EN EL CONTEXTO DE LOS TERRITORIOS EN CONFLICTO

El desarrollo de los proyectos en territorios donde está presente el conflicto armado es complejo, puesto que a los actores armados de la guerra les interesa que el silencio impere. En consecuencia, en estos lugares no es bien recibido que colectivos de personas se constituyan para escuchar, indagar, construir contenidos y hacerlos circular. Pese a ello, los formadores de las becas alcanzan la mayoría de los objetivos propuestos, a pesar de las dinámicas locales que retrasan o dificultan el cumplimiento de los cronogramas establecidos en las propuestas. La palabra, el arte, la juntanza y el relato comunitario permiten que las comunidades expresen su punto de vista, que cuenten los hechos como ellas los vivieron. Esto dignifica su presencia y contribuye a la narrativa de la paz desde sus propios escenarios de participación pública.

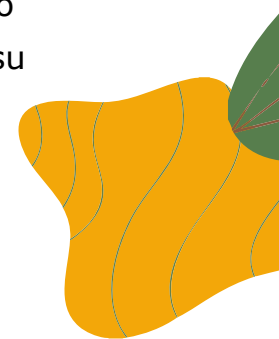




Foto: Asociación Agrocomunitaria El Porvenir - Ganadora año 2019

LA BECA EN CONTEXTO DE PANDEMIA

Los proyectos de 2020 y desarrollados en 2021, en medio de la pandemia ocasionada por el covid-19, fueron una especie de bálsamo. Aunque la ejecución de los proyectos fue un reto mayor para los proponentes, esto fue un “pretexto con texto” para salir del encierro de un año, para abrazar la palabra, para salir del silencio, para darle la mano a los otros y otras con cuidado y, al mismo tiempo, con libertad y afecto. Supuso un esfuerzo mayor replantear la metodología de los procesos de formación de manera virtual, a través de encuentros por plataformas digitales o elaborando tutoriales, dado que no siempre era posible realizar los encuentros presenciales. En las comunidades indígenas de los pueblos amazónicos, la pandemia fue una oportunidad para expresar a través de piezas audiovisuales los usos medicinales de las plantas que siembran en la selva y que pueden coadyuvar a combatir este tipo de virus. Los jóvenes indagaron por el legado de su cultura tradicional para el cuidado de la salud en combinación con los fármacos occidentales formulados por los médicos en los cascos urbanos.



Foto: Fundación Juntanzas - Ganadora año 2023

ESTRATEGIAS DE PEDAGOGÍAS ORGANIZATIVAS DESDE LA COMUNICACIÓN

Las producciones radiales y audiovisuales son una forma de pedagogía organizativa porque los participantes en las becas aprenden a crear y coordinar equipos de trabajo. De esta forma, parte de la dinámica pasa por asignarse roles dentro de la producción, tener un sentido de la responsabilidad y de la autonomía, gestionar conflictos internos en los rodajes, aprender a negociar y a participar. De esta manera, fortalecen los sentidos de la organización social comunitaria desde la producción de contenidos comunicativos propios.

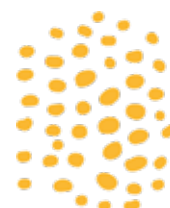
LA COMUNICACIÓN Y EL TERRITORIO UN LUGAR DE ENCUENTRO

Las propuestas ganadoras de la Beca de Comunicación y Territorio no solo son proyectos ejecutados en un espacio y en un tiempo con inicio, desarrollo y fin. Ellos se suman a procesos constantes de encuentro de diversas poblaciones como mujeres, infancias, juventudes, indígenas, afros,





campesinos y campesinas y habitantes del mundo rural, cuyas prácticas comunicativas suelen ser invisibilizadas y no tienen lugar en los circuitos y discursos de poder de los medios de comunicación hegemónicos. Estos proyectos, como parte un proceso de construcción de un relato polifónico del territorio, visibilizan y reafirman procesos comunitarios, pedagogías alternativas, nuevas estéticas, formas creativas de narración y el esfuerzo por la construcción de la paz, de la democracia y del país.



RECOMENDACIONES Y RETOS

El nivel medio y bajo de comprensión lectora y de las habilidades en escritura entre la población interesada en iniciar su camino en la comunicación, representa un reto que debe ser analizado por la institucionalidad responsable. Es decir, en los procesos de formación escolar, es necesario revisar las metodologías educativas, pedagógicas y comunicativas con énfasis en procesos étnicos. Estos mismos aspectos deben ser tenidos en cuenta en los formadores de formadores en comunicación para Pueblos Indígenas, afros y campesinado, puesto que se requiere tiempo, método y uso creativo de diversas herramientas para acompañar de manera acertada y asertiva estas iniciativas.

Se propone crear dos tipos de estímulos: por una parte, uno que se dirija a ejercicios iniciales de formación de comunicación en el territorio o de impulsos a colectivos y, por otra, uno para procesos que llevan un itinerario de comunicación en el territorio (como fortalecer las producciones sonoras, audiovisuales o digitales).

Se recomienda que los jurados tengan perfiles diversos y se constituyan así: uno con contexto y conocimiento del proceso, otro con experiencia institucional cultural comunicativa y organizativa y, el tercero, procedente de la academia.

Se recomienda el *pitch* con el equipo de jurados como una instancia importante para decantar el proceso de selección de las propuestas y para poder reconocer de manera cercana y humana (no solo escrita o audiovisual)



Foto: Asociación Multiactiva de Trabajadores y Pescadores de Puente Sogamoso, AMULPEASOG - Ganadora año 2018

a los proponentes de los proyectos. Además, esto permitiría apreciar desde el sustento oral el nivel de suficiencia, apropiación y capacidad de ejecución de la beca por parte de ellos.

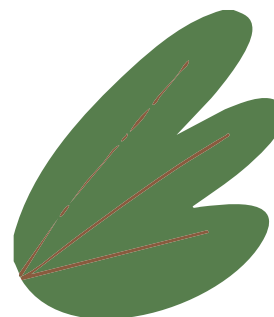
Se recomienda que los proponentes de los proyectos adquieran herramientas para reflexionar, analizar y narrar sus propios procesos. Los documentos que entregan los proponentes a la institución son insumos fundamentales para sistematizar las experiencias e investigar sobre los procesos comunicativos que alimentan la Política Pública del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, desde el campo de la comunicación y el territorio.

Se recomienda hacer una curaduría de los contenidos escritos, fotográficos, sonoros, audiovisuales y transmedia que se han producido en el marco de las becas, porque hay piezas mediáticas muy valiosas que contribuyen con la memoria de las poblaciones y el patrimonio cultural de los territorios. Estos contenidos pueden ser referentes de futuras estrategias de comunicación en

procesos de formación, además de hacer parte de galerías o exhibiciones, de maletas pedagógicas y del banco de contenidos de la Beca de Comunicación y Territorio.

Se recomienda revisar la duración de la implementación de las propuestas. Sería deseable que estas duraran más (aproximadamente ocho meses). Algunos informes expresan que los becarios deben ajustar demasiado los tiempos o dejar de hacer algunas actividades para cumplir con el cronograma pactado con el Programa de Estímulos (cuatro o cinco meses). Lo anterior serviría para que, al contar con más tiempo para el proceso, la reflexión, la producción y la sistematización de su experiencia, los resultados sean mejores.

Es necesaria una mayor articulación de los ejercicios y procesos ganadores en las distintas ediciones de la convocatoria, desde el Ministerio. Dicha articulación posibilitaría generar conversaciones para fortalecer el ejercicio de la beca, reflexionar sobre el sentido de los procesos para los territorios, compartir experiencias metodológicas, abrir espacios para la comunicación entre actores y provocar procesos de fortalecimiento comunicativo entre regiones, lo que podría generar un trabajo en red.





MiCASa es un banco de pensamiento en el que se sientan a meditar los sabios chamanes. MiCASa es un oso hormiguero glotón. MiCASa es un atril para leer cualquier libro. MiCASa es tu casa y la suya y la nuestra. MiCASa es el lugar en donde caben las historias, relatos y memorias de todo un país.

MiCASa es el sello editorial del **Ministerio de las Culturas,**
las **Artes** y los **Saberes**.

***Relatos polifónicos de país. Sistematización
de experiencias de Comunicación y Territorio***

se terminó en noviembre de 2025 y hace parte de la apuesta
del Gobierno del Cambio por la protección del patrimonio
y la memoria nacional.

Para su elaboración se usaron tipos Diazo MVB Ex Cond y Verdana.

La impresión de esta publicación fue realizada por la Imprenta Nacional de Colombia utilizando tintas formuladas con base en aceite de soya, consideradas más respetuosas con el medio ambiente. Los papeles utilizados están fabricados a partir de fibras alternativas (no maderables), como el bagazo de caña de azúcar, los cuales son biodegradables, reciclables, inodoros e inocuos. Además, se emplearon planchas para la impresión offset destacadas por su capacidad para reducir el consumo de agua y productos químicos durante el proceso. Estas decisiones reflejan el firme compromiso de la Imprenta Nacional con la adopción de prácticas responsables y ecológicas en la industria de la impresión en Colombia, contribuyendo activamente a la preservación del medio ambiente.

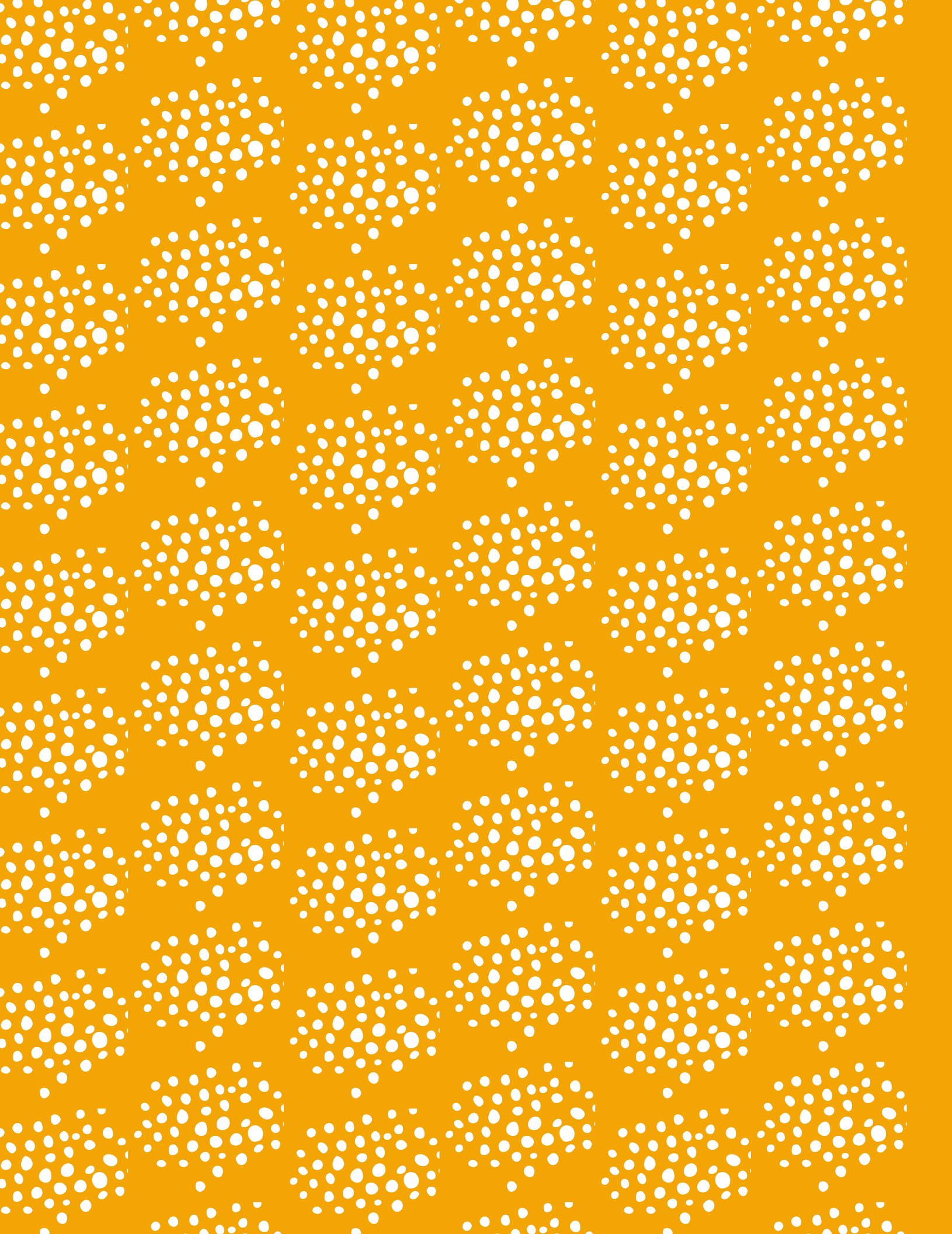


www.imprenta.gov.co

PBX (0571) 457 80 00

Carrera 66 No. 24-09

Bogotá, D. C., Colombia



Esta publicación reúne la sistematización de la Beca de Comunicación y Territorio de la Dirección de Audiovisuales, Cine y Medios Interactivos en el Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, a partir del análisis de 52 experiencias desarrolladas entre 2018 y 2023. En sus páginas se entretajan relatos de mujeres, pueblos indígenas, comunidades negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras, culturas campesinas y nuevas narrativas intergeneracionales, configurando un mapa sensible de la diversidad cultural y comunicativa del país.

Más que un balance de proyectos, este documento es una lectura crítica y reflexiva sobre cómo la comunicación se convierte en herramienta de fortalecimiento organizativo, defensa del territorio y afirmación identitaria; en esencia, un testimonio de cómo las voces locales siguen tejiendo nación desde sus propias maneras de contar y habitar el mundo.